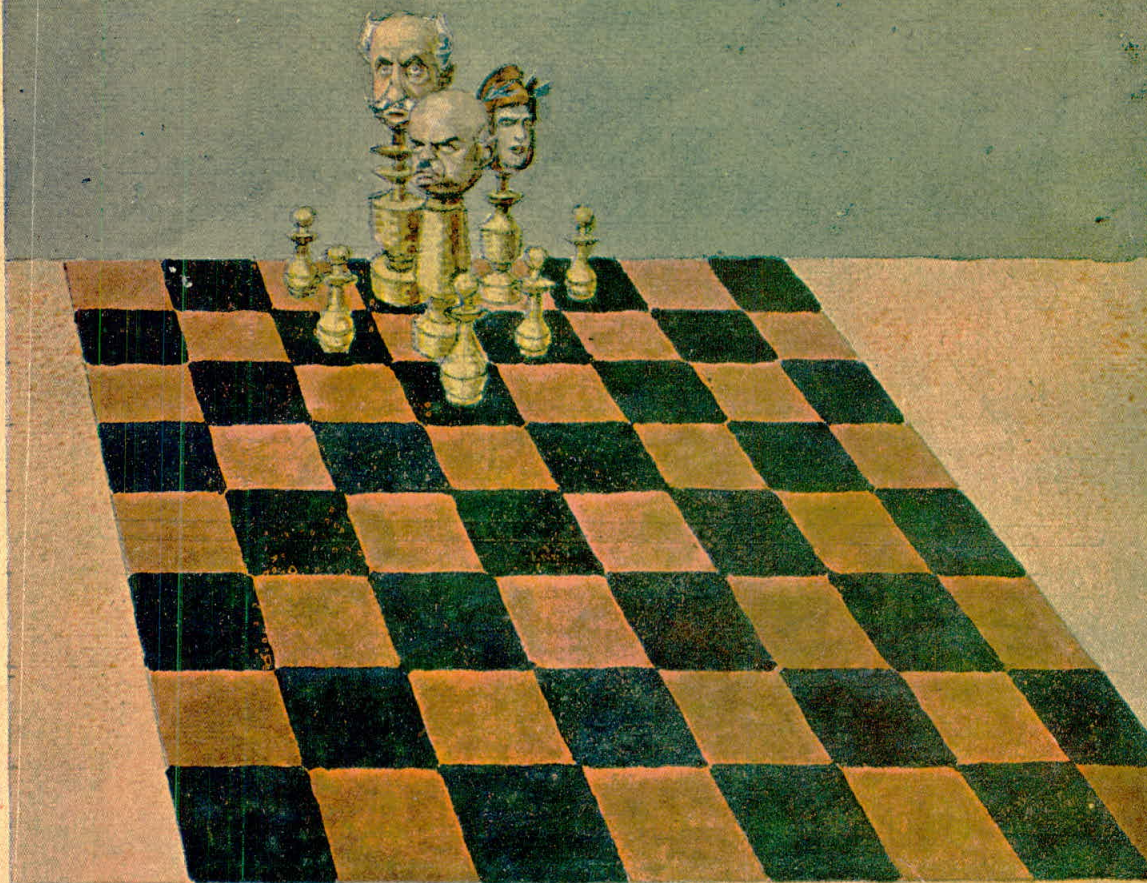


Variedades



AJEDREZ POLITICO

Sin enemigos de ley
ningún peligro se corre,
pues a la dama y al rey
está cuidando la torre.



Antonio...

El Rifle *Remington* Automático

Calibre .22



HHECHO en dos estilos: adaptado para el cartucho .22 Corto, o para el cartucho .22 Largo-Rifle.

Este Modelo 24 es automático, y pueden dispararse cartuchos consecutivos con sólo apretar el gatillo.

Espléndido para caza menor. Peso 5¾ lbs.

REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.
25 Broadway, New York, EE. UU.

ARMAS

CARTUCHOS

CUCHILLERIA

E1

Depósito de Petróleo E. M. PATRONI

(FRENTE A LA FACTORIA DEL ELECTRICO)

351—TELEFONO—351

APARTADO DE CORREO 1757

Petróleo crudo filtrado por toneladas y en cilindros

Este Depósito cuenta con un carro tanque de ferrocarril, de su propiedad, lo que le permite tener fuerte existencia a disposición de su clientela.



Director: Julio A. Hernández

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Está el país frente a uno de los problemas de más interés para su porvenir. Ha llegado el momento en que debe elegir a los hombres a quienes va a entregar la dirección de sus destinos durante el próximo lustro, y si bien todos los electores, sin distinción, han fijado las miradas en el actual presidente de la república, para confiarle otra vez la dirección de la nave del Estado, por haber probado ser un hábil gobernante y un acendrado patriota, conviene meditar con la calma debida sobre quiénes serán sus colaboradores parlamentarios para que puedan verse coronados por el éxito sus propósitos de engrandecimiento nacional.

Desorganizado el país y desorganizadas las agrupaciones políticas que tenían el nombre de partidos entre nosotros, la obra emprendida a raíz del 4 de julio de 1919, a pesar de su amplitud, no ha podido ser otra que la de colocar los cimientos de la futura nacionalidad. Sobre ellos debe descansar el edificio de la patria grande y poderosa que todos ambicionamos, y es justo que todas las fuerzas conscientes del país se agrupen para exigir y alentar a que continúe en la obra quien con tanto tino la lleva iniciada. Este deseo general ha obligado a las antiguas agrupaciones políticas a someterse a una reorganización saludable que les permita colaborar, concurriendo con la fuerza de acción necesaria, y este deseo general ha impuesto también la formación del Partido Democrático Reformista que, haciendo suyo el programa de gobierno del presidente actual, ocupa hoy, en el escenario político, el rol principal y viene a significar la resultante de las fuerzas reactivas, oprimidas antes por los gobiernos personalistas y por las tendencias de castas.

La actuación de los gobiernos anteriores al actual provocó la acción revolucionaria que hizo crisis el 4 de julio del año 19; la actuación del régimen iniciado en esa fecha provoca ahora una necesaria evolución que, con singular agudez, reclama la renovación de los elementos que, sin duda, a pesar suyo, víctimas de la educación cívica que recibieron y del medio ambiente en que se formaron, no supieron darse cuenta de la misión que se les encomendara en el parlamento y siguieron siendo, dentro de él, los mantenedores de los viejos, viciados y repudiados métodos personalistas.

Hoy el país, ante la claridad del problema de vida que tiene que resolver, no se encuentra desorientado respecto a los valores de sus hombres. Con la tranquilidad producida después del sacudimiento revolucionario de 1919, cada cual ha tomado su nivel respectivo y es por tanto fácil proceder a la selección necesaria.

Toca al flamante Partido Democrático Reformista, en cuyas filas aparecen agrupados los más sanos y mejor preparados elementos nacionales y que, por la fuerza enorme de popularidad de que ha logrado rodearse en toda la República, es el principal de los partidos nacionales, dar el ejemplo designando sus candidatos sin otras miras que las que le impone el cumplimiento del vasto programa del gobierno del señor Leguía, que el país aplaude y que ha hecho a todos los peruanos unirse en el anhelo de dejar en las manos del actual mandatario las riendas del gobierno.

C H I R I G O T A S

DON JUAN MANUEL DE LA TORRE, MINISTRO DE GOBIERNO



Como hombre es todo hidalguía,
como amigo es el más fiel;
nadie a negar osaría

que el bien, oculto tras él,
en política le guía.

(Caricatura de Arteche)

BAILE ESTUDIANTIL

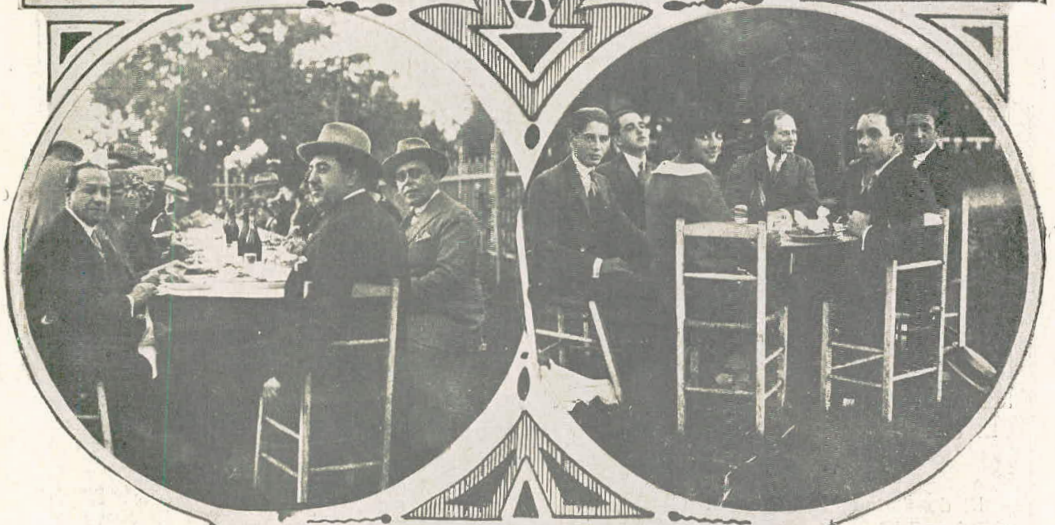


Celebrando la inauguración de su nuevo local, en la calle de Juan de la Caba, la Federación de los Estudiantes del Perú, ofreció un baile social al que concurrieron conocidas familias de esta ciudad y gran número de universitarios y alumnos de las Escuelas Especiales, siendo atendidos por los miembros del Comité directivo de la institución representativa de la juventud, con marcada gentileza.

El nuevo local de la Federación de los estudiantes, reúne todas las comodidades necesarias para los fines de la institución.

Ofrecemos amplia información gráfica de esta animada y simpática fiesta estudiantil.

PACHAMANCA EN EL HIPODROMO



1. La gente menuda, en pleno yantar.
 —2. Se comenta, animadamente, la bondad de las viandas.—3. El “estado mayor”, probando

El señor Lizandro A. Proaño, ofreció, en los terrenos del Hipódromo, una espléndida pachamanca, en honor de un grupo de sus relaciones sociales.



la excelencia de los potajes nacionales.
 —4. Solo por retratarse, interrumpen la faena....—5. Haciendo los honores a la espléndida “causa”.

Los distinguidos concurrentes saborearon exquisitas viandas, netamente criollas, y gozaron horas inolvidables de esparcimiento y alegría.

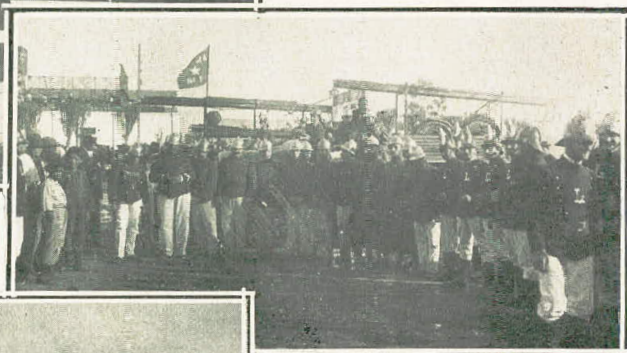
EJERCICIO GENERAL DEL CUERPO DE BOMBEROS



Personal de la bomba "Roma"

beros de la ciudad, celebrando el "Día del Bombero", fiesta en que el compañerismo reúne a todos los abnegados socios de las distintas compañías que prestan voluntariamente sus servicios humanitarios.

Al mando del veterano bombe-



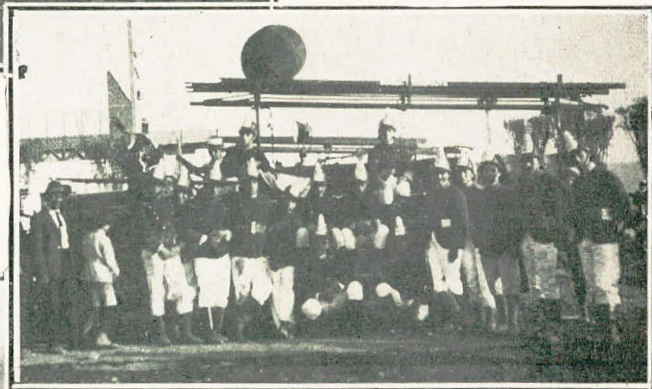
Los socios de la "France" y de la "Lima".



El ejercicio en la avenida "Unión"

El domingo pasado se verificó en la Avenida "Unión", el ejercicio que anualmente practica el cuerpo de bom-

ro don Ciriaco Oviedo Vélez, elegido últimamente Comandante General del Cuerpo de Bomberos de Lima, las maniobras se verificaron con éxito completo, po-



Los bomberos de la "Cosmopolita".



Un aspecto del ejercicio de pitones

niendo en evidencia el perfecto funcionamiento de las modernas auto-bombas y la pericia del personal.

Terminado el ejercicio los bomberos fueron agasajados con un lunch.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA Y LOS PESCADORES



El gremio de pescadores del Callao, entregó, en Palacio, al presidente de la república, una artística tarjeta de oro, en homenaje de adhesión y reconocimiento por las disposiciones protectoras para el gremio, dictadas por su gobierno. Damos una vista de la ceremonia de la entrega.

PROPAGANDA ANTITUBERCULOSA



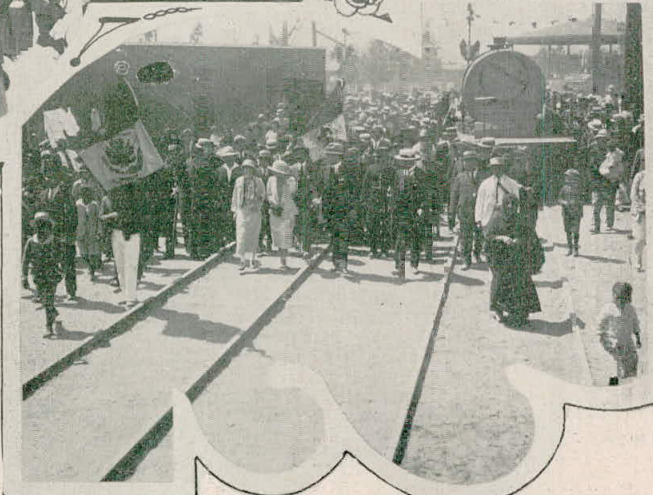
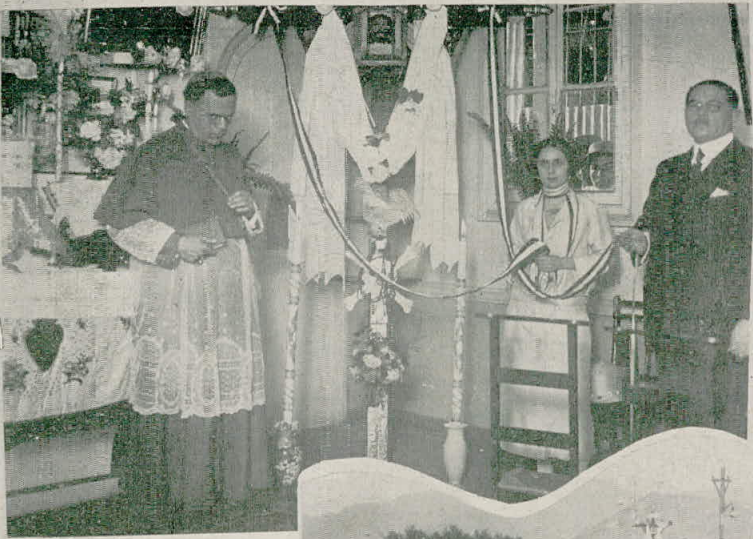
El Circulo Médico del Perú que se ha propuesto, entre sus fines de acción médico-social, la propaganda anti-tuberculosa, congregó la noche del martes, en el salón de actuaciones de su local, a un selecto público, presidido por el jefe del Estado, para mostrarle tres espléndidas pe-

lículas cinematográficas consagradas a tan laudable campaña. El doctor Carlos Enrique Paz Soldán, pronunció, en el acto, un elocuente discurso.

El brillante orador y prestigioso facultativo puso de manifiesto, durante su interesantísima disertación, su vasta cultura científica y su especial preparación en cuestiones de asistencia social.



FIESTA DE LA CRUZ EN VITARTE



El domingo último se realizó, en Vitarte, la solemne ceremonia de la reposición en el barrio de la Huaca, de la antigua cruz, que fuera derribada, hace un año, durante una manifestación tendenciosa. Un grupo de obreros de Vitarte, que profesa ardientemente, la fé católica, ha logrado reponer el símbolo venerado en su antigua peana. Con este motivo, los obreros invitaron al señor Arzobispo de Lima, que presidió la ceremonia de la reposición, apadrinada por el señor prefecto del departamento, coronel Zorrilla y la señorita Hortensia Koechlin. Asistió al acto, grupo considerable de obre-

ros y muchas personas hicieron viaje a Vitarte, desde Lima, para presenciarlo. Damos varias vistas de esta ceremonia religiosa.

EL DIA DE LA MADRE



A iniciativa del Ateneo Universitario "Ariel", se celebró, con gran solemnidad, en Lima, el "día de la madre". Los dos números más interesantes y realmente conmovedores, del programa de la fiesta, fueron la actuación en la Universidad presidida por

el rector, y el homenaje de los huerfanitos de Lima, a la "abuela de los niños", señora Alarco de Dammert, realizado al pié del busto erigido a esta noble y respetabilísima dama. Damos una vista de este acto.

NOTAS NECROLOGICAS

Víctima de rápida dolencia, dejó de existir, en Lima, el martes último, la distinguida señora doña Olga Grohman viuda de Basadre. Pertenece la señora de Basadre a una antigua y próspera familia tacneña y poseía selectos dones espirituales. Durante el período de algidez de la ocupación chilena en Tacna, la señora de Basadre dió, repetidas veces, muestras elocuentes de la energía de su carácter y de la firmeza de su patriotismo. Por su linaje, por su civismo, por la limpieza acrisolada de su vida y de su hogar, la señora de Basadre era estimadísima en nuestros altos círculos sociales. Su muerte ha causado hondo sentimiento de pesar.

La extinta era madre de nuestro distinguido colaborador, el joven escritor don Jorge Basadre Grohman.



Sra. Olga Grohman de Basadre, que dejó de existir, en Lima, el martes último.

De Teatros



dirige y encabeza la gentil **soubrette** Inés Beruth, conocida y aplaudida, en otras ocasiones, en Lima. El debut, triunfal por cierto, lo hizo la compañía con la celebrada opereta de Lehar, "La danza de las Libélulas", de la cual teníamos—gracias a la difusión del fox-trot de las "Gigolettes", su número central—las mejores referencias. Ampliamente confirmadas, han sido estas referencias. El público salió encantado la noche del debut y

Con marcado entusiasmo y complacencia del público, viene actuando, desde fines de la semana anterior, en el Municipal, la compañía argentina de operetas y revistas que

viene demostrando su agrado, asistiendo, en masa, cada vez que sube al cartel la citada opereta. Ofrecemos varias vistas de "La Danza de las Libélulas",

CONFIDENCIAS DE UNA ARTISTA

I N E S B E R U T T I

La gentilísima "soubrette" argentina, Inés Berutti que, al frente de su homogéneo y disciplinado conjunto de opereta, actúa, con gran éxito, en el Municipal, nos ha favorecido con este interesante reportaje breve que, seguros de agradecerlos, ofrecemos a nuestros lectores.



—¿Cuál es el autor teatral de sus preferencias?

—Entre los europeos, Pirandello; de los argentinos, García Velloso.

—¿La opereta que más le guste?

—Todas según el estado de ánimo en que me encuentre.

—El personaje que le agrade, especialmente, interpretar?

—Sylvia Varesko, de "La Princesa de las Czardas".

—¿Cuál es el recuerdo más grato de su vida artística?

—Un beneficio en que tuve teatro lleno, habiendo huelga general en la ciudad.

—¿Su mayor aspiración?

—Hacer un viaje a la luna...

—¿Qué piensa usted del amor y del matrimonio?

—El amor es una cosa muy divertida y el matrimonio una cosa demasiado seria.

—¿Cuál es su poeta favorito?

—Es una mujer: Ada Negri.

—¿Cuál es el prosador de su predilección?

—Hay tantos y tan buenos que sería una injusticia citar uno solo.

—¿Su músico preferido?

—En la opereta: Lehár. En la ópera: Debussy.

—¿Cuál es su color predilecto?

—El negro.

—¿La joya, la flor, el perfume preferidos?

—La perla, la rosa y de perfumes el más simple por no decir ninguno.

—¿El baile que más le agrade?

—La mazurca, pero "La Mazurka Azul".

—¿Cuál es su tipo de hombre?

—Cuanto más feo mejor, pero muy inteligente.

—¿Cuál es su libro favorito?

—La Vida.

—¿La artista que más admire?

—Sarah Bernhardt.

—¿Su formación artística?

—De ópera a tonadillas, de tonadillas a opereta, de opereta a....

—¿Su afición singular?

—El teatro.

—¿Su aversión particular?

—La mentira.

—¿El público del que guarde más gratos recuerdos?

—He tenido tanta suerte que de todos los públicos guardo gratísimos recuerdos. El de Lima me es muy simpático.

L O S B A N Q U E T E S

EN HONOR DEL MINISTRO DE GOBIERNO



Un numeroso grupo de amigos y correligionarios políticos del doctor Juan Manuel de La Torre, le ofreció, en el Restaurant del Zoológico, un gran banquete, demostrándole su complacencia por su designación como **Ministro de Gobierno**. Ofreció la manifestación el señor don **Guillermo Ray**, presidente del Senado y del Partido Democrático Reformista. Damos la respectiva información gráfica.

HOMENAJE AL MINISTRO DE FOMENTO



Los compañeros de profesión y los antiguos camaradas de labores, agasajaron, el domingo, en el Zoológico, con un espléndido banquete, al señor don **Manuel G Masías**, ex-director de Obras Públicas, con motivo de su exaltación al ministerio de Fomento. Ofreció el banquete el ingeniero don **Alberto Jochamowitz**, Director de Minas. Ofrecemos una vista de este agasajo.

D E L A S E M A N A

EN HONOR DEL PREFECTO DEL CALLAO



Con motivo de su cumpleaños, fué objeto de cordiales manifestaciones de simpatía, de parte de sus amigos y subalternos, el prefecto del Callao, coronel don Manuel Rivero y Hurtado. En el Centro Naval, se le agasajó con una champañada, de la que participaron distinguidos elementos de la sociedad chalaca y algunos funcionarios públicos.

BANQUETE AL COMANDANTE FAURA

DESPEDIDA DE SOLTERO



El personal superior de Marina, agasajó con una fiesta en el Zoológico, al comandante Manuel D. Faura, que se retira, temporalmente, del servicio, para postular una candidatura política. El agasajo fué ofrecido por el contralmirante Woodward, jefe de Estado Mayor de la Armada.

Los amigos del teniente segundo de la Armada, señor E. Ward, ofrecieron a este caballero una comida, despidiéndole de la vida de soltero. Hizo uso de la palabra, a nombre de los oferentes, el señor Julio Portal.



LA SEMANA POLICIAL

ASESINOS CAPTURADOS



Isaias Benavente

LADRON TEMIBLE

En el curso de la semana que termina, se han producido tres hechos policiales de resaltantes proporciones y que el público ha comentado con interés: el descubrimiento del autor del cuantioso robo perpetrado en Chorrillos, en la residencia de los señores Tomás Préntice y J. Hanza; la captura de los malhechores que, a mediados del mes de abril, asesinaron al campesino Celedonio Rojas en la hacienda "San Juan Grande"; y el drama pasional que se desarrolló en una casa de vecindad de la Carretera del Callao y del cual fueron protagonistas Agustín Durán y su conviviente Magdalena Ubillas; hechos que "La Crónica" dió a conocer oportunamente al público.



Nicolás Mendoza

VICTIMA DE UN CRIMINAL ATENTADO



A la izquierda: Santiago Wholey, que robó a los señores Préntice y Hanza gran cantidad de valiosas especies.

A la derecha: Magdalena Ubillas, a quien su conviviente, Agustín Durán, pretendió victimar a cuchilladas



DERRUMBAMIENTO DE UNA PARED EN LA CARCEL DE GUADALUPE



En la ruinosa cárcel de Guadalupe se desplomó, hace algunos días, gran parte de la pared fronteriza a la calle de Azángaro, dejando a descubierto una de las salas del departamento de enfermería. Felizmente no ocurrió ninguna desgracia personal.

2 en 1

¿ QUE LIMPIA-BOTAS TE HA PUESTO
LOS ZAPATOS COMO ESPEJO ?

¡ SENCILLAMENTE MIS
PUÑOS CON LA AYUDA DEL
INCOMPARABLE BETUN

2 en 1

ME LOS DEJA

¡ COMO SE PIDE !



(EN TODOS LOS COLORES)

AGENTES: G. BERCKEMEYER & Co.

LIMA & CALLAO

UNMSM-CEDOC

NOTAS HÍPICAS



por Picacho en esa distancia.

El Jefe del Estado, fervoroso turfman, concurrió a presenciar el triunfo de su crack, acompañado de



El presidente de la república, la señora de Bonnemaison, el Dr. Checa, presidente del Jockey Club, el canciller, doctor Elguera, el doctor Salomón y el coronel Martínez, en la tribuna oficial.—Señoritas Chiarella y Rivero Ferro.

Incidentes imprevistos impidieron a última hora la realización del encuentro entre los dos principales caballos de nuestro turf, que debieron medirse en el clásico "Dos de Mayo". Reducido ese clásico a un match entre Tommy y El Veronés, este admirable crack de la ecurie presidencial, se impuso fácilmente al hijo de Amsterdam, fijando el muy apreciable record de 1'50 4/5 para los 1800, superando así el marcado, ha poco,



Señoras Garland de Graña, Garland de Tudela y Melián de Garland.

distinguidas damas y altas personalidades de la política y funcionarios de gobierno.

La numerosa concurrencia que ocupaba ambas tribunas del hipódromo ovacionó al hijo de Sandal, por su magnífica victoria, a la que fué conducido por el jinete nacional A. Aburto, que obtiene, con ella, su primer triunfo clásico.

Por la forma como ha sido presentado El Veronés en el clásico que comentamos, revela que ha recuperado la plenitud de sus facultades y que se halla en condiciones de intervenir en los grandes clásicos con acentuadas probabilidades de éxito.

LA REUNION DE MAÑANA.—El clásico "Selección", prueba céntrica del programa de la séptima reunión oficial del año, puede decirse que ha quedado a merced de Fiorina, pues es muy relativa la opción de sus riva-



Señoras Grellaud de Sosa y Garragorri de Lavalle, y señores doctor Sosa, Coronel Verdy, Lavalle y Morales Macedo.

les Don Lunes y Goldstream III. Sin embargo, son tan interesantes las demás carreras de ese programa, que la fiesta de mañana promete ser, por lo novedosa y llena de atractivos, una de las más concurridas de la temporada.

Como prólogo se ha organizado una bonita carrera para productos no ganadores,

entre los que debutará Yesca, una potranca del stud Rímac que tienen recomendables aprontes. Nuestro candidato es Centurione que ocupó el placé en su carrera de presentación. Señalamos a Majadero para el segundo puesto.

La Nena, que viene actuando



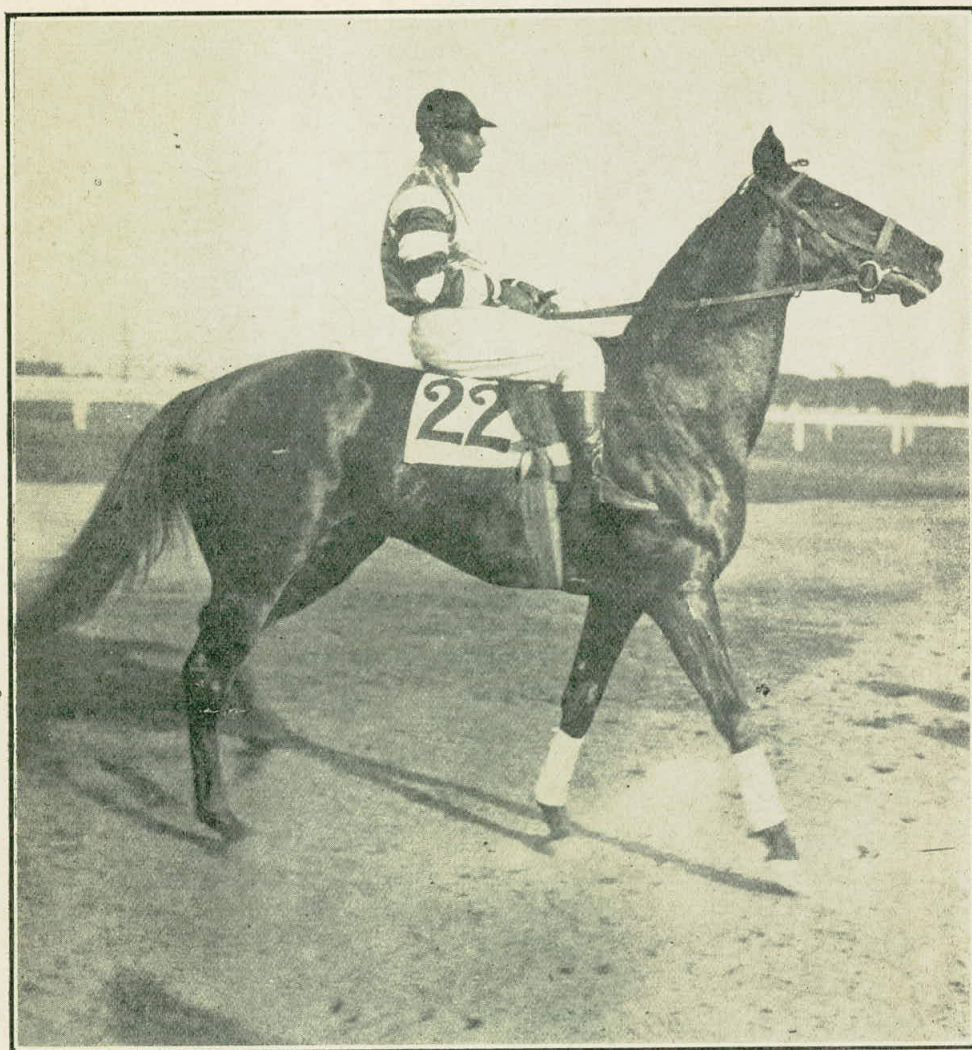
Señora de Morales Santolla y señorita Hermense.



"Umbría" se impone lucidamente, en la carrera de milla; 2o. "Cruz del Sur".



"Suerte" triunfa en la sexta carrera; 2o. "Aladino"



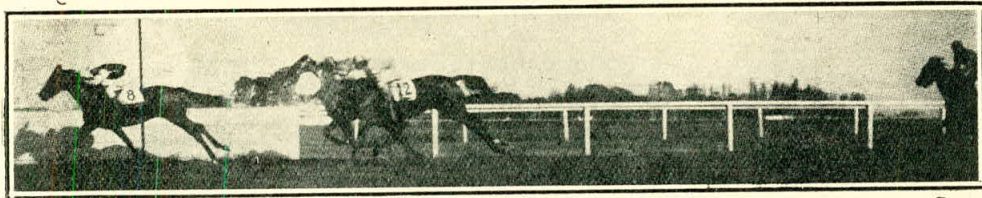
“EL VERONES”

POR “SANDAL” Y “ROSE BONHEUR”

Ganador del clásico “Dos de Mayo”.—Distancia: 1800 metros.—Tiempo: 1'50 4/5.—
Jockey A. Aburto.—Stud Alianza.—Preparador Santiago Ferrando.

NUESTROS PRONOSTICOS SON:

- | | |
|-------------------------|----------------------|
| 1a. carrera Centurione. | 4a. carrera Florina. |
| 2a. „ La Nena. | 5a. „ Heronac. |
| 3a. „ Aladino. | 6a. „ Nube. |
| | 7a. „ Campanella. |

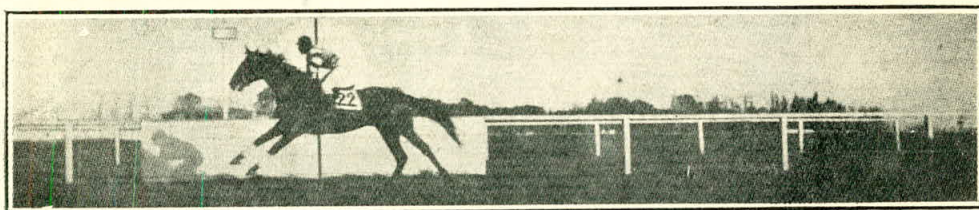


"Mis Quickly" se impone en la "tres años nacionales"

con poca fortuna, pero que ha mejorado bastante, es nuestra carta en la segunda, para tres años nacionales. La yegua del Italia, debe ocupar el placé.

Un lote de cinco contendores, también nacionales, se enfrentarán en los 1300. Nos gustan de ese lote, Aladino y Envoy para los primeros puestos.

Hasta nueve competidores se han agrupado para disputar la sexta carrera, sobre 1200 metros. Es este un encuentro interesantísimo. Figuran en él, elementos como Nube, Novel, Mike, Ojota, Madame Angot y Alacrán, con indiscutible chance y todos capaces de mejorar el actual record del tiro. Por su performance anterior, sindicamos a



"El Veronés" cruza la raya en el clásico "Dos de Mayo", dejando lejos a su rival "Tommy".

En el clásico, el pronóstico obligado es Fiorina. De sus dos enemigos, el único que puede obligarla a acelerar el tren de la prueba, es Don Lunes.

En la carrera de milla, elegimos a Hebronac para el ganador y a Semíramis para el placé.

Nube para el puesto de honor. Y para el siguiente, a Mike.

Otra prueba difícil, es la última, en la que nos quedamos con Campanella y Mallón, para el primero y segundo lugar en el orden de colocación de los bolos anunciadores del resultado de la carrera.



"Jefe" saliendo de perdedor es seguido por "Centurione"

TIP - TOP



UNMSM-CEDOC

VISIONES DEL CABARET

EL CONCURRENTE ASIDUO



Esta noche, como otras muchas, urgido por el falaz apremio de su ternura, aquel adolescente de tez pálida y grandes ojos absortos ha venido a esperar el tibio roce de un idilio bajo las luces profundas del cabaret elegante y entre los bárbaros compases del jazz-band.

Su alma sencilla y crédula, con la ingenua credulidad de los veinte años, todavía sueña ese amor fortuito y romántico que se ofrece a la avidez de nuestra juventud como un jugoso racimo pendiente de la hora propicia, en la que cada segundo es un fruto que nos exprime sobre los labios y sobre el espíritu el más dulce zumo cordial.

El anhelo de este adolescente, famélico de la ternura ajena y rebosante de la propia como un cáliz repleto, traza un gesto



mendicante en su boca sedienta y exorna con una piedad de ofertorio sagrado sus pupilas empapadas de gracia sedante y henchidas de promesas inefables. Ahí está, frente a mí, solitario en una mesa pequeñita y humilde como su deseo, ante la copa que apenas ha tocado y que es el pretexto de su esperanza e ilusionada. Todas las noches se sienta a la misma mesilla, transido de una emoción epitalámica, imaginando líricos desposorios con las venales sacerdotisas del cabaret.

Casi tan conmovedora como la fugaz alegría que el alcohol proporciona a los hombres tristes, es la llama de esperanza que ilumina el rostro del solitario si alguna cortesana fija en él, distraídamente, la mirada insultante de indiferencia; y bien se advierte en su afán por recogerla íntegra y enternecida toda la dolorosa indignancia de su corazón.

Sólo una vez le adivinó enteramente feliz. Fué cuando una equívoca damisela estuvo a punto de atropellarle en un brusco giro del fox-trot. La muchacha miróle sonriente excusándose de su torpeza, mientras él, pálido hasta la transparencia, no acertaba a balbucear una palabra. Aún ella le mi-



ro varias veces, extrañada de su corledad o apiadada de su aislamiento. Y él, venciendo la timidez que pusieron en su alma tantos anhelos frustrados, recibió las miradas de la damisela cual una dádiva preciosa, como esas monedas de plata, relucientes y suntuosas, que unos dedos enojados y magníficos dejan caer sobre el platillo de los pordioseros. Después, ella no volvió a ocuparse del jovencuelo que se brindaba al capricho de las mujeres galantes como se brindan las mercancías a los transeuntes en el interior de los escaparates. Se perdió en el torbellino del baile y fué de mano en mano, tentadora y común, como el vaso único para las libaciones de un coro miserable.

Pero la limosna estaba hecha, y aquella madrugada, en el misterio de la alcoba, el adolescente pálido y flagrante recontaría con la avaricia clandestina de los mendigos esas miradas inolvidables, que eran como monedas menos fungibles que las otras, que en lugar de perfil de un rey ostentaban la efígie de una cortesana y que constituyeron su tesoro sentimental de muchos días, prestigiando con un tintineo de opulencia la exhausta alcancía de su corazón.

EL CARNAVAL DEL

PECADO



Entre un tropel de risas locas y gritos jocundos, que se persiguen y se trenzan como en una estampa antigua las figuras de una bacanal, detonan los taponazos ostentosos y el rubio champaña prende en las copas su regocijado fervor. Los camareros han puesto sobre las mesas sendos paquetes de serpentinas, y, cuando irrumpen en el cabaret los habituales que tornan de los espectáculos nocturnos, penetra con ellos una ráfaga carnavalesca, un furioso deseo de gozar la noche que en breve será extinta, una especie de señal



convenida para empezar el juego artificioso y multicolor.

Las cintas de papel se desencarrujan voluptuosamente con estiramientos felinos y ondulaciones serpentinas, atan miradas como lazos de amor, se tienden de mesa a mesa como puentes galantes, se entrecruzan formando una red suspensa y trémula. Y en medio al estrépito metálico de los colores violentos—el grito dramático del rojo, la exaltación dionisiaca del índigo, el clamor demente del verde más líbrico—entonan sus músicas apagadas el azul romántico, el violeta místico, el rosa emoliente y el blanco pío.

Las mujeres, propicias y frecuentes en el vasto ámbito de la sala, arden como lámparas votivas ante el ara de Venus Astarté, y muestran a los hombres sus labios de púrpura vibrante y sus senos que semejan pomas fragantes, con el gesto de quien exhibe una rica presea o con el ademán entrañable de quien ofrece una flor. Las hay de todos los tipos y acordes con todos los apetitos. Unas son ubérrimas y pingües como cornucopias y hacen pensar en las doncellas ampulosas de Rubens; otras son estilizadas y frágiles como vírgenes de Ghirlandajo cercanas al último tránsito; otras fruncen los labios en un mohín de picardía y fingen, con sus cuerpecillos andróginos y sus melenas foscas, traviesas claudinas llenas

de una inconsciente perversidad; las más son bravias y procaces como hembras primitivas condenadas a una tremenda lujuria que chamusca su piel morena, socarradas en las hogueras del pecado y afiebradas al resplandor de una brasa que acaso tenga la forma de un corazón.

Y cuando resuena la música simétrica del jazz-band, todas danzan obedientes a la mundana liturgia del cabaret, se estrechan contra los hombres con un mimo mercenario en la sonrisa y un falso brillo de pasión en los ojos profundos, tan dóciles y tan ausentes de sí mismas en el ejercicio de su onerosa vocación, que, de no estrujar en sus bocas las guindas de nuestros besos, tendríamos que llorar sobre sus manos. ¡Pobrecitas manos redimidas de las crueles faenas que reclaman la casa y el taller; pero que deben deshojar ante cualquier desconocido sonrosadas guirnaldas de caricias!

Poco a poco van desfilando las parejas que juntó el capricho de una hora nocturna y que el alba deshará con idéntica preserteza; hombres y mujeres marchan bajo la noche densa, llena de signos misteriosos que ellos interpretan como nupciales promesas. Pero cuando el sol luzca de nuevo sobre los efímeros amantes, las estrofas de su epitalmio habrán sido tan breves y tan ágras que pesarán menos que un recuerdo y dejarán en los labios un resabio tenaz.

C L O D O A L D O

SONATA SENTIMENTAL

(De "Capullito de Nardo")

Marchamos por la ribera;
el azul polifonista
va arrullando la quimera
de mis ensueños de artista.

Y se desangra la tarde
como si fuese un suicida,
que, con romántico alarde,
le dice: ¡Adiós! a la Vida.

En la curva lontananza
calca su perfil incierto
la nave de la Esperanza
que viaja en busca de un puerto.

Como si fuese la Idea
batallando con la Duda,
sobre la bronca marca
se dibuja la isla, muda.

Un vuelo de aves marinas
rasga el cielo y, a su paso,
pienso en mis horas divinas
que fugan con el ocaso.

Mi alma busca, taciturna,
la de Nervo, y dicen ellas:
"Yo soy un alma nocturna
que quiero tener estrellas".

Y me siento ingenuamente,
infantilmente cobarde,
hasta que brilla en tu frente
la estrellita de la tarde.

¡Ya tengo estrellas!—exclamo,
pues pienso, con alegría,
que al ser tanto lo que te amo
tu estrellita ha de ser mía.

Así me embarga el apuro
de acariciarla enseguida,
para alumbrar el oscuro
derrotero de mi vida.

Con un pensamiento abstracto
silenciamos, y en la calma
sentimos como un contacto
de santidad en el alma.

Me dan ganas de besarte
como a una hermana querida,
que generosa comparte
conmigo el pan de la Vida.

Eres tan linda y tan santa
que a recibirte, he previsto,
desde el cielo se adelanta
María Madre de Cristo.

Y, paso a paso, la noche
sin sentirla se ha llegado...
por mirarte es un fantoche
mi voluntad a tu lado.

Se va esfumando en la bruma
la isla, y aves y navio...
con ellos también se esfuma
la visión de un algo mío.

Como una enorme pupila
mira, intermitente, el faro,
¡tal vez si Dios te vigila
con inquietudes de avaro!

La Punta, 1924.

Paz. Silencio que hacen más hondo, los ruidos nómades del canto de un gallo, el aullido de un perro de voz tullida y el graznar áspero de ave nocturna que se abisma en el cielo. Se ha aquietado esta mixtión de barro y cenizas de la carne larvada de pecados, concupiscencias y temores encandilantes. Huye del espíritu la fiebre de la acción, brasa en la que queman sus alas nuestros mejores ensueños. Lentamente, deslizante el paso, se acerca el letargo de las horas muertas. El alma siéntese leve como el humo y como él empieza la ascensión a las alturas, quedamente, sin despertar un eco, sin suscitar un rumor. Ya no le punzan los garfios de la realidad, obstinados, tercos, dispuestos siempre a herir como la fobia de los hombres y de los perros. Se dilata, en exhalación maravillosa, hasta alcanzar esos mundos de aguas frías y luminosas que laten allá lejos, en el cielo color cerusa por la mies blanca, que ido el día, ha enflorado en él.

Hora trascendental. Pensamientos graves que agitan el cerebro al toque de esas reverberaciones que descienden de lo alto en la leche helada de los rayos astrales. Y luego, la melancolía de no tener alas; más tarde, puro el hombre como la ilusión de las nieves en los picos remotos, la corteza de una vida mejor, allá, arriba, donde la pedrería milunanochesca luces más intensa.

El pueblo se ha dormido. Sin embargo, de un ventanuco desbaratado, ahí cerca, se escapa una lengua de luz que zozobra entre un enjambre de sombras. ¿Será algún hermano de la noche que medita: un poeta, un artista, algún taumaturgo fracasado, asfixiado por el ambiente cordial de la aldea, enemiga de lo alto, de lo noble, de lo grande; algún viejo magnate, caído en abandono y miseria que se hunde en el melancólico recuerdo de días fastuosos muertos hace tiempo? No sé dónde, un clamor, con un dejo acerbo de tristeza va mustiándose lentamente. ¿Serán ánimas que se desbandan tras haber recorrido los lugares que gustaban frecuentar en este lar cuando aún lucía en ellas su vestidura carnal, según cuentan las viejas del pueblo, flacas como garras? ¿Serán las cabezas de los brujos y brujas,

Cuzco, abril de 1924.



de casquete de cabellos hirsutos, que siembran pavora, que causan maleficios y para lo que es cuerdo clavar un cuchillo en el suelo, para que ahí se enreden ellas y ya no hagan daño y queden prisioneras por siempre, como piensa el indio, barro amargo, barro melancólico, barro miserable? ¿Serán las sombras, esas sombras que excaban la cara afilando, pronunciando sus rasgos, cuando la noche gobierna; sombras que se apretujan, que se alargan, se frotan contra las paredes, se agavillan en los rincones, tiemblan, ensartan historias de taumaturgia, languidecen, engendran vampiros, buhos y lechuzas y causan zozobra?

Noche serrana, enemiga de todo lo zafio, que haces más grandes los picos andinos que se alzan en esta tierra, luciendo polvo de estrellas y plasmando actitudes de reto, de súplica y de vuelo; tú, la amiga de Cristo y de todos los que escalaron la montaña, dame tu paz, tu quietud, tu serenidad, para sin inquietudes estériles, sin alzar la voz, ni agriar el gesto, dulcemente, como quien cumple un rito sagrado, abra mi surco, siembre en él mi semilla y diga mi verdad.

(Ilustración de Raúl Vizcarra.)

Bruscamente detenido en el lindero de su bosque, el cabecilla toma una actitud eurítmica de paseador fiero, aunque temeroso e inseguro.

Plantificada hacia adelante, para obedecer incontinenti la impulsión peregrina, la masa gredosa del cuerpo destaca su salvaje elasticidad y sus colores llamativos sobre el oscuro verdor de la escena. Un sayal largo y suelto lo protege de la tórrida inclemencia, y dos plumas altaneras que salen de la diadema acusan su inobjetable autoridad. Engarces de colmillos, trofeos, bayas y amuletos, colgados

al cuello, denuncian en concurso promiscuo y en seco cascabeleo la historia combativa y triunfal, el supersticioso primitivismo del jefe. Y el arco y el haz de flechas son su tributo contundente de mando, más que lo sería un cetro o un cayado simbólico. La piel tostada, la pelambre indócil, la nariz chata y simiesca, los ojos abiertos sólo de un tajo y de concentrada vivacidad, la rasgada boca de ingratos labios rectos, la expresión pueril de toda la cara, que ridiculizan unas pintas bermejas en los pómulos, y la menguada estatura, no parecerían legitimar la fisonomía de un terrible capitán de tribu como éste que dicta su voluntad sobre millares de hijos de la selva lanzándolos a la guerra perpetua contra las vecinas parcialidades, y que retiene, habiéndolo conquistado a prueba de audacia y valor, el incomparable dominio de esta naturaleza bravía: el bosque profundo, los maravillosos y los terribles animales, el solitario río navegable, el aire denso para pulmones fuertes, la bóveda del cielo veleidoso que luego forja la saeta flamígera del rayo y sopla el huracán, luego despeja sus linfas reposadas y como regadas en la noche de brillantes y diminutas magnolias.

Nació en la intersección de nuestras tres razas y recibió tantos matices de sangre cuantas son las castas colaterales que de aquéllas se han dosificado. Sin que sea posible tomarla en rigor por negra, o blanca, o cobriza, ni siquiera por chola, o morena, o mulata, tiene de todo ello a la vez, indefinible ejemplar anticipado de la humanidad del porvenir.

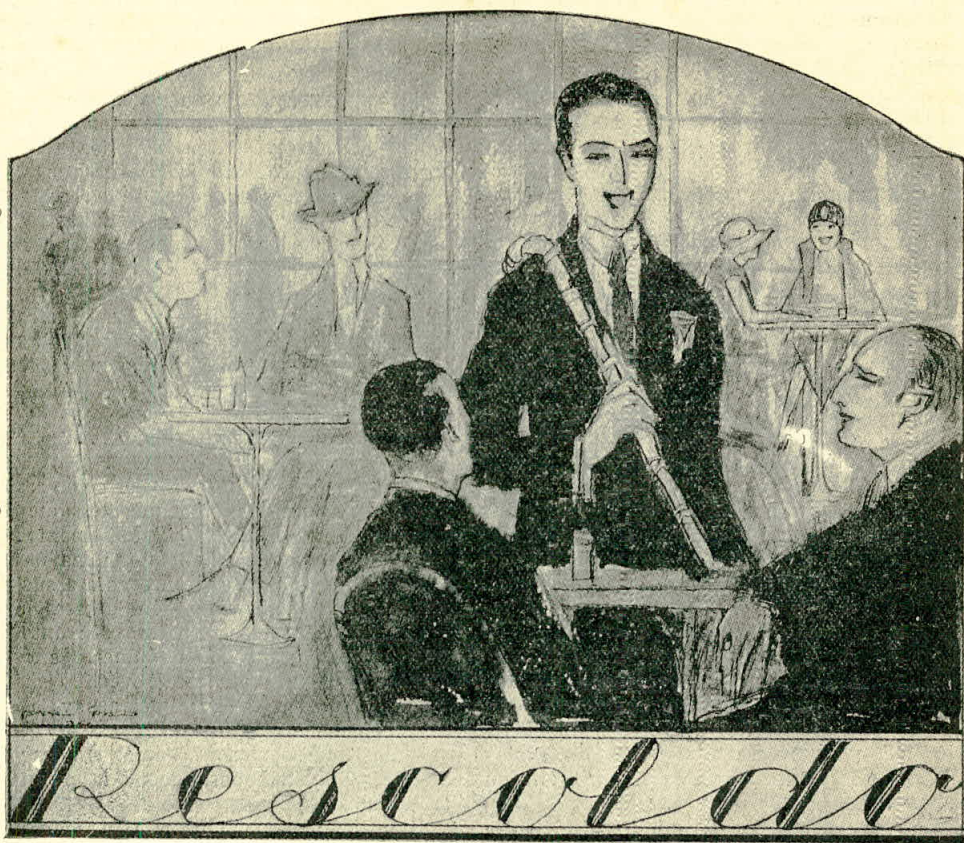
Terciada, su mediana estatura da una nueva armonía en la silueta, con la redonda y pequeña cabeza, el tronco esbelto y las rollizas extremidades. Su cabello áspero se recoge en difícil moño,

pero forma extrañamente finos y graciosos rizos en la entrada de las sienes; su tez, que arranca de la frente angosta, lleva hasta la barbilla una palidez inaudita; más lo que disimula y perdona detalles no muy favorecidos que ya no se dirán son los grandes ojos, cuya limpidez, dibujo perfecto, negra pupila irradiente y movilidad picaresca deleitan el espíritu con su misterioso lenguaje de placenteras insinuaciones.

Alma vehemente, pasó en la edad de los sueños el gran trance prematuro; hizo conocimiento del dolor de la vida cuando aún debía esperar en alegre ribera la llegada del amor sobre un caracol de espuma como carro de nácar. Mujer de todos los alcances posibles, cualquiera se equivocaría al juzgarla por sus ingenuidades de chiquilla modosa, porque ella sabe afrontar muy bien un pesado quehacer doméstico y tomar el partido digno en un conflicto moral. Quien se prometiese revelar nada que complazca la voluptuosidad de desfloramiento alguno sería un pobrecito engañado, pues no hay cosa en el pleno vivir que no haya saboreado, secreto del mundo que no haya tenido en su corazón esta muchacha.

(Ilustración de Raúl Vizcarra.)





(INEDITO PARA "VARIEDADES")

A la cortesía del distinguido secretario de la Legación de Colombia en Lima, Dr. Fabio Lozano y Lozano, debemos la primicia de este interesante cuento, original de una de los más destacados intelectuales jóvenes del país hermano.

Dos años atrás, Jorge había sido en la capital, el príncipe de los calaveras.

Se disputaban su compañía los jóvenes alegres, y sus graciosos, siempre oportunos, eran repetidos aquí y allí por sus admiradores, que en muchas ocasiones pretendían apropiárselos, sin tener en cuenta que en otros labios, perdían la mitad de su mérito las frases que dichas por Jorge tenían un valor único.

Las mesas de los bares elegantes sintieron muchas veces el contacto de su mano aristocrática; y los arrabales más apartados, las encrucijadas más recónditas guardaban el recuerdo de su sobretodo habano, ya un tanto desteñido por el mirar de la luna, pero que todavía conservaba el corte irreprochable de las obras de Krieg y lo había comprado Jorge al día siguiente de una partida en la cual el dios Pocker lo había mi-

rado con misericordia.

Nadie como él para coger al vuelo la música del último bambuco que cantaron en el Olympia; para apropiarse las maneras del cómico español recién llegado, o para descubrir una vereda donde preparaban un **beafsteak** de chuparse los dedos. No pocos amaneceres, desde las faldas de los cerros que coronan a Bogotá, había visto Jorge, después de una noche de jarana, cómo la aurora llegaba paso a paso a la ciudad dormida, apagaba lentamente las bombillas, echaba a la calle a las gentes madrugadoras y llevaba una esperanza al hogar de los pobres.

Pero la bohemia que había vivido Jorge durante aquel tiempo, no había sido como otras, una cadena de claudicaciones y servilismos infamantes; el joven había cruzado los pantanos sociales sin que el lodo de la

vulgaridad hubiese llegado a manchar el ríveo plumaje de su alma de caballero auténtico.

La pobreza había sido constante compañera de Jorge en aquella época y tenemos que confesar que, para conseguir algún destino, no había hecho esfuerzos sobrehumanos. Pero su madre, la viejecita que lo adoraba, cuidaba de que el cuello de su camisa estuviera siempre inmaculado, correcto el pantalón y el calzado reluciente. A veces, llegaba hasta dejarle en el bolsillo del chaleco algunas monedas...

—Los jóvenes tienen tantos compromisos! —decía—y lo besaba, rogándole que no llegara muy tarde, y, sobre todo, que no olvidara el abrigo, porque una pulmonía se coge sin saber cuándo.

* * *

La familia de Jorge tuvo que abandonar a Bogotá por razones económicas y se trasladó a una ciudad de provincia. Contra toda su voluntad, tuvo Jorge que seguir a los suyos, pues no hallaba la manera de vivir por su propia cuenta, y, además—pensaba—en otra parte, donde no lo conocieran como calavera, podría tal vez abrirse camino.

En efecto, al poco tiempo de haber llegado a X., una señorita de la primera sociedad pueblerina, linda y buena, cautivó a Jorge, quien resolvió contraer matrimonio con ella y dedicarse a vivir de las rentas no escasas que producía la fortuna de su esposa.

—Cómo he desperdiciado mi juventud!—decía Jorge—. Esta es la única vida feliz; vida de hogar y de tranquilidad, y en la cual no me falta dinero para satisfacer mis necesidades, dentro del orden y la economía.

Y en el apartado rincón de provincia, engordaba, se iba haciendo cada vez más calvo, y había llegado a ser el modelo perfecto de los maridos juiciosos.

* * *

Es domingo; la mañana está clara, fresca; el ambiente puro, porque el chaparrón

de la noche anterior ha despejado la atmósfera. El sol regocija los corazones como un vino generoso. Jorge acaba de afeitarse, y a medio vestir, delante del espejo, procura repartir su escaso cabello de manera que se note lo menos posible su alarmante calvicie. Se ha levantado un poco más temprano que de ordinario, pues están invitados a almorzar a una finca de campo. Desde que se casó y es persona adinerada, se ha restringido en sus diversiones y sólo encuentra placer en asistir con su mujercita a reuniones sociales de intimidad absoluta. Es otro hombre...

De pronto, con la brisa matinal, entra por la ventana el aire de un bambuco; lo cantan unos bogotanos que han llegado y piensan correr la verbena aquel día.

“A duelo van a tocar las campanas del olvido...”

La canción llega hasta Jorge como un hábito de primavera. Siente que algo que dormía en él ha despertado súbitamente. Su vida pasada, vida de bohemio, llena de privaciones y de pobreza, se presenta a sus ojos vestida de cascabeles y con la risa en los labios. Existencia de pájaro errante, sin cálculos, sin previsión, sin dinero, era verdad, pero en la cual había revestido su fantasía con el oro de sus ilusiones y la seda de sus ensueños.

—Por qué no vienes? Vamos a llegar tarde—le grita su esposa desde la puerta de la estancia.

Entonces Jorge vuelve a la realidad y encuentra áspera la voz de su mujer, como el ruido desagradable que nos despierta de un sueño delicioso. Se dirige a la puerta como un sonámbulo y dice con dolor:

—Vamos, pues.....

“Cómo es posible olvidar lo que tanto se ha querido...”

continúa la canción de los bogotanos; y allá arriba, en los cielos azules, una nube negra, como un recuerdo inoportuno, oculta por un momento el sol de la mañana.

(Ilustración de Raúl Pró.)

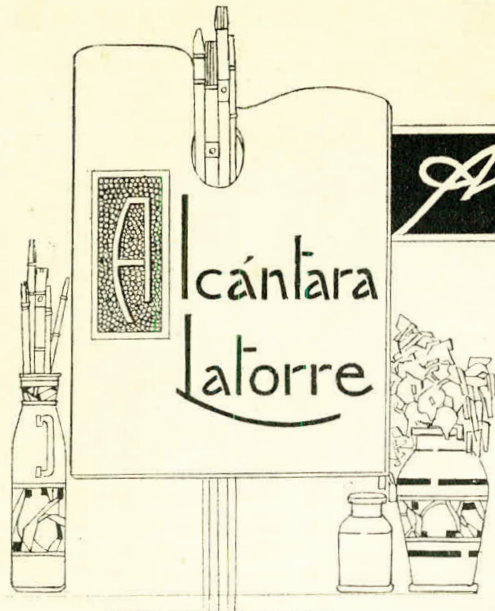
A N T O N I O G . M A N R I Q U E

F. Van Roey

ex-cortador de Mrs. "BUISSON & DELORME"

57, Boulevard Hausmann, PARIS

Ofrece sus servicios profesionales en la "MAISON J. BLUM", Bodegones 382, para cuya casa vino contratado.



Arte Nacional



no torpe no les obedece con la sabia docilidad necesaria para harmonizar, en líneas y en planos, los tesoros deslumbradores de su paleta.

Otros, por el contrario, poseen manos ágiles y expertas que conocen y realizan, a la perfección, todos los infinitos secretos del dibujo, pero cuyos ojos, débiles o apagados, no saben o no pueden apresar y retener en



Retrato de la señora María de Villaespesa



El alma de la quena

Por sus disposiciones predominantes, los pintores pueden clasificarse, en pintores de ojos y en pintores de manos.

Los primeros son aquellos que sienten profundamente, de una manera intuitiva, la pompa vivificante del color, y la derrochan, en pinceladas intempestivas, porque la ma-

sus retinas, el milagro de la luz que ha de dar virtudes creadoras a sus pinceles.

Hay, como es natural, pintores en los que se equilibran ambas predisposiciones, y esos son, han sido y serán los que marquen una huella más profunda y definitiva en el Arte.

Pupila certera y luminosa de colorista y mano firme y certera de dibujante, son las dos condiciones indispensables de todo pintor de raza. En Alcántara Latorre, en el inquieto y simpático artista peruano, pupila y mano se estimulan y complementan.

Lo más difícil de la pintura es lo que no se pinta: la línea que se esfuma, el color que se disuelve; y, sin embargo, esos trazos y esos matices que no existen, nos sugieren planos, perspectivas y tonalidades que son verdaderas revelaciones.

La virtud suprema de revelar, esto es, de arrancar a la Naturaleza, un nuevo secreto, es también esencial en el arte vigoroso y consciente de este artista trujillano del pincel y del lápiz.



“Bronce andino”. (Oleo de Alcántara.)



Estudio anatómico

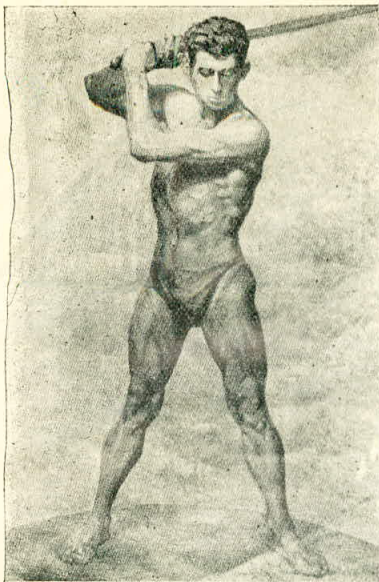
Su larga actuación accidental de caricaturista, le ha servido para dar a su mano ligerezas y aciertos inverosímiles. La carica-

tura ha sido la mesa de disección, donde su temperamento, medularmente analítico, ha ido estudiando, fibra por fibra, músculo por músculo, viscera por viscera, hasta adquirir un conocimiento exacto y amplio de la anatomía humana. Acaso, por la influencia de esta forzada labor diaria y por un sentido aristocrático de la forma, soterrado en su espíritu, ha encauzado su orientación pictórica hacia el retrato, siendo, para él, el paisaje, como para los grandes pintores renacentistas italianos y españoles, solamente un fondo ornamental y complementario. Y esta orientación, tiene grandes puntos de contacto con la de un moderno pintor español, Francisco Sancha, también caricaturista formidable, y, hoy uno de los más

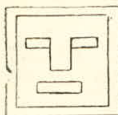
originales, fuertes y sobrios retratistas y costumbristas hispanos.

La nota psicológica predomina en toda la

obra de Alcántara Latorre, y a ella están supeditados todos los demás elementos. U. N. M. S. M.



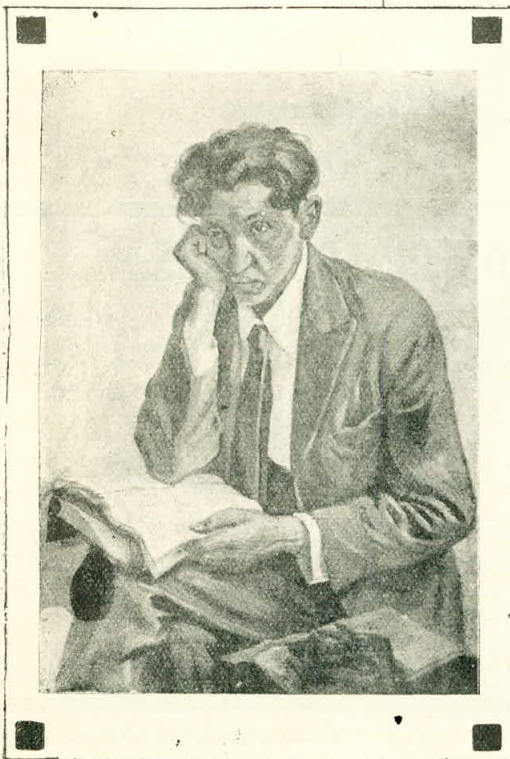
Estudio anatómico



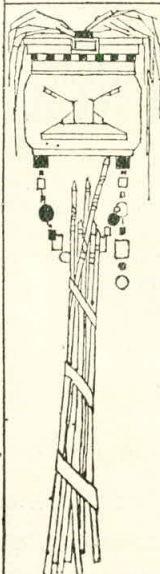
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



Retrato de Ricardo Vegas
García.



Retrato de Moreno Thellesen



Estudiad ese maravilloso retrato de Una Dama Española; y, veréis cómo el color y el dibujo, lo vistoso del traje y hasta el fausto antiguo del tisú morado y oro que le sirve de fondo, los claveles que arden en las sombras de la cabellera y la peineta de carey que transparenta los reflejos solares, están, premeditadamente seleccionados, para que resalte más y más, de una manera definitiva y precisa, la fisonomía española de la dama.

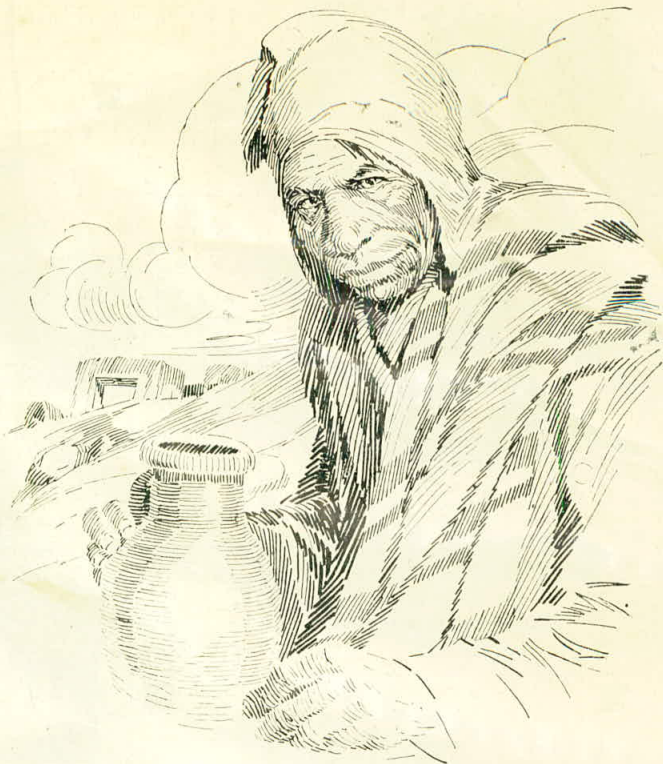
Poeta enamorado devotamente de su terruño nativo, ha sabido bucear en el alma popular del Perú, para darnos esas joyas que se llaman Los Indios del Cántaro, y El Alma de la Quena.

Sobre todo, éste último, tiene una poesía tan honda, tan

ancestral y tan efusiva que nos conmueve intensamente, como si escuchásemos, en el pizarra frío y árido de un atardecer montaño, la melancolía lacrimosa y gris de una flauta incaica, contándole al silencio meditativo de la piedra los amores imposibles de una princesa enamorada de un lucero....

Hasta la silueta humilde y desquiciada de la Iglesia del fondo, parece que se arrodilla y reza de emoción, tiritando de frío, bajo los altos y desnudos picachos nevados...

Cuando Alcántara Latorre pueda estudiar, en los viejos Museos y en los fecundos talleres de los grandes maestros europeos, todo cuanto hay de mecánico en la técnica pictórica, su arte se perfeccionará hasta la consagración definitiva, y, así como Venezuela se enorgullece hoy de la paleta maravillosa de Tito Salas, el Perú podrá también enorgullecerse del pincel vigoroso y sugerente de este brujo pintor de almas....



El indio del cántaro

F R A N C I S C O V I L L A E S P E S A

LA ALIMENTACION DE LOS NIÑOS

La leche de vaca, que en ciertos casos tiene que reemplazar a la leche de la madre, contiene comparada a esta muy poco hidrato de carbono, parte principal de la alimentación humana. **EL NUTROMALT** tiene por objeto compensar esta insuficiencia y completar el valor nutritivo de la leche de vaca, para que esta se aproxime más en su composición a la leche materna.

Pero el recién nacido solo puede digerir un carbo-hidrato ya convertido pero no el almidón y azúcar que son los componentes de tantas harinas lacteadas.

EL NUTROMALT es un alimento directamente asimilable por los bebés y no deja restos que puedan producir irritación en el aparato digestivo. La eficacia del **NUTROMALT** para la nutrición del niño que no pudiera ser alimentado por la madre, se comprueba pronto por el mejor aspecto que ostenta el niño que lo toma, el aumento de su peso y por la regularización de las deposiciones.

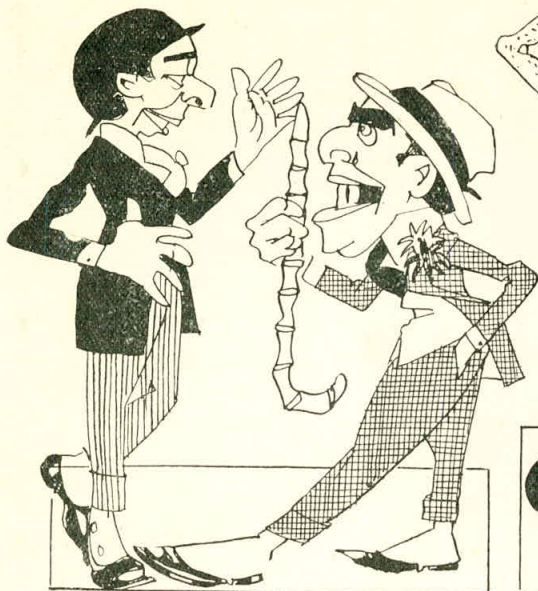
FABRICADO POR Dr. A. WANDER S. A., BERNA.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

AGENTE EN EL PERU: Dr. O. WAGNER — ESPADEROS No. 518

“VARIEDADES”
ES LA MEJOR REVISTA NACIONAL

LA SEMANA COMICA



EL DIA DE LA MADRE

—¡Hombre! Llevar una flor blanca quiere decir tener madre viva y roja, madre muerta, y Ud. lleva las dos flores.

—Es que mi madre está entre la vida y la muerte.



EN LA CARCEL DE GUADALUPE

Ahora que se derrumba la cárcel deberán darnos libertad, por aquello de que nadie es responsable de casos de fuerza mayor.



Ya empiezan los embajadores de invierno, en que el frío les hace lucir garbo y elegancia.



Y como siempre ha habido reuniones íntimas de fraternidad en las asociaciones locales.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA DE FOOT BALL

El domingo último tuvo lugar en el Stadium Nacional y ante la presencia de un numeroso público la so-



Al jugarse un corner, Alvarez, el goalkeeper de la Asociación Deportiva Chalaca, logra desviar un buen tiro.

lemne inauguración oficial de la temporada de foot-ball de 1924.

Entre el público aficionado a este deporte la espectación era enorme, pues todos tenían interés en apreciar las condiciones de los jugadores que tomarían parte en la tarde inaugural para poder deducir las consecuencias de las próximas tardes, sobre todo en lo que se relaciona con la competencia con los jugadores argentinos, que dentro de pocas semanas deben ser huéspedes nuestros.



Los jugadores que tomaron parte en el segundo match se presentan en correcta formación para saludar al público.

El primer match de la tarde que corrió a cargo del equipo combinado del Lima Cricket and Foot-Ball Club y del Círculo Sportivo Italiano contra la Asociación de Amateurs, como se trataba de un encuentro entre dos equipos de peso, la animación por el match fué grande, pues se creía que cada uno de los concursantes desarrollaría un enorme juego como para obligar a dejar libre el camino para que la bola quedara anidada en la red.

En el primer tiempo de este match los del Amateurs lograron contar el primer goal a su favor, por una mala maniobra de las fuerzas del combinado.

El segundo tiempo fué una fácil victoria para el Amateurs, pues dominaron a sus

oponentes.



Los jugadores de la Liga Peruana de Foot-Ball y de la Asociación Deportiva Chalaca, que tomaron parte en el segundo match de la inauguración de la temporada, venciendo los primeros por un goal a cero.

contendores, logrando aumentar el score con tres goals más.

El segundo match de la tarde estaba encomendado a los equipos representativos de la Liga Deportiva Chalaca y Liga Peruana de Foot-Ball. La dirección de este encuentro estuvo encomendada a Jorge Buckley, no sólo un buen guarda-



El equipo combinado del Lima Cricket y Circolo Sportivo Italiano antes de jugarse la primera parte de la tarde inaugural.

valla, sino todo un excelente referee, pues para dirigir el juego posee los conocimientos indispensables y una gran vista para apreciar todas las incidencias del match.

Las fuerzas de la Depor-



El equipo de la Asociación de Amateurs que venció al combinado.



Los del Amateurs presionando la valla del combinado.

Foot-Ball se presentaron ante el público demostrando una aceptable preparación.

tiva Chalaca en los primeros momentos del match se portaron bien, jugando con cierta destreza.



En cuanto a las de la Liga Peruana de

El guardavalle del equipo combinado detiene un fuerte ataque del Amateurs.

LA CARRERA DE BICICLETAS EN CARRETERA



Antes de la partida los concursantes toman sus últimas disposiciones para convencerse que las máquinas están en condiciones para realizar esta interesante prueba.—Al darse la señal de partida los corredores no piensan en otra cosa que llegar a la meta.—La primera faz de la carrera, antes de entrar a la Avenida Leguía.

En la mañana del domingo tuvo lugar una interesante carrera de bicicletas en carretera, organizada por el conocido deportista Alejandro Borda.

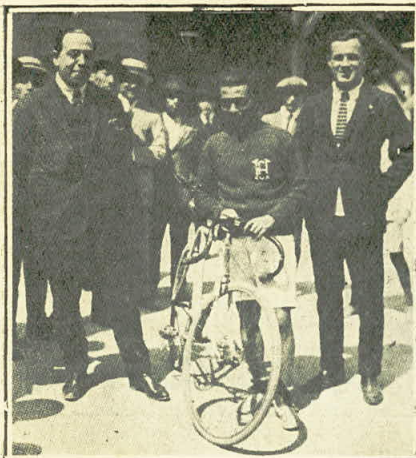
En esta competencia tomaron parte veintitún corredores de los clubs de ciclismo Lima, Callao y Circolo Sportivo Italiano, todos ellos destacados elementos que han tenido en la última temporada una buena actuación.

La carrera en carretera tenía como itinerario la Avenida Leguía, a la que debían dar los concursantes vuelta y media para tomar después Miraflores, y las Avenidas Pardo,

del Ejército, la de la Magdalena, para llegar a la Plaza "Jorge Chávez", término del interesante raid.

El punto inicial de la carrera era la Avenida Wilson, dando en este lugar la señal de partida Ridzdorf, uno de los miembros de la Directiva del Club Ciclista Lima.

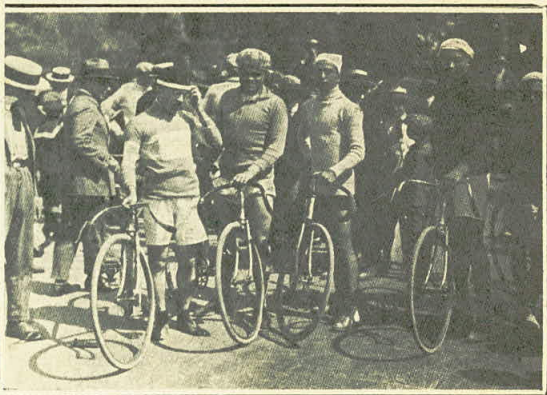
Apenas iniciada la carrera toma la dirección de los concursantes Pérez Wilson, quien era perseguido por Zarich y Guasotti. La volada del primero, muy rápida, enormemente fatigadora, produjo fatalmente sus consecuencias, pues antes de terminar la vuelta



Oré, un hábil ciclista de Huancayo, en pose para "VARIEDADES".

a la Avenida Leguía se le rompió la cadena, impidiéndole continuar la competencia

La vuelta a la Avenida Leguía la hicieron los concursantes en buen tiempo, empleando Qualia, quien llegó primero a este lugar, en un tiempo de

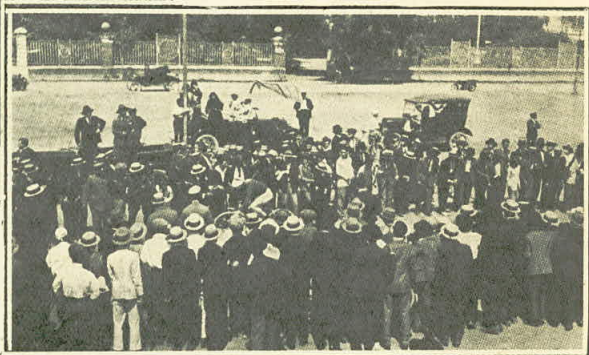


Camotto, Alejandro Borda, organizador de las carreras, y un grupo de deportistas después del triunfo del primero.

Un grupo de los que tomaron parte en las carreras.

diez y ocho minutos. A Qualia le seguía Guazzotti y Comotto, éste último aprovechando el tren marcado por los anteriores.

Desde este momento la carrera ad-



Llegando a la meta entre la expectación de los concurrentes.

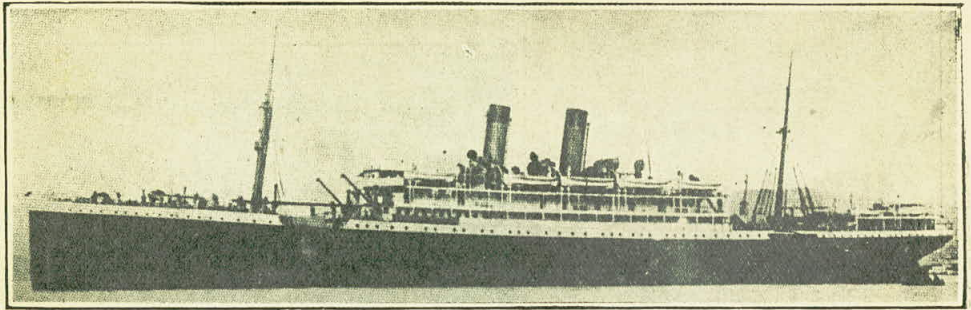
quirió una importancia especial, pues cada uno de los concursantes procuró obtener las mejores posiciones para adjudicarse el triunfo.

Terminada la carrera en la Avenida Leguía los competidores tomaron la Avenida Pardo para continuar después por la del Ejército.

Un aspecto de la concurrencia antes de la partida

UNA VERDADERA EMBAJADA

(Especial para "VARIEDADES")



El crucero "Italia",

A iniciativa de D'Annunzio, Italia ha mandado una embajada portentosa a todos los países de la América Latina.

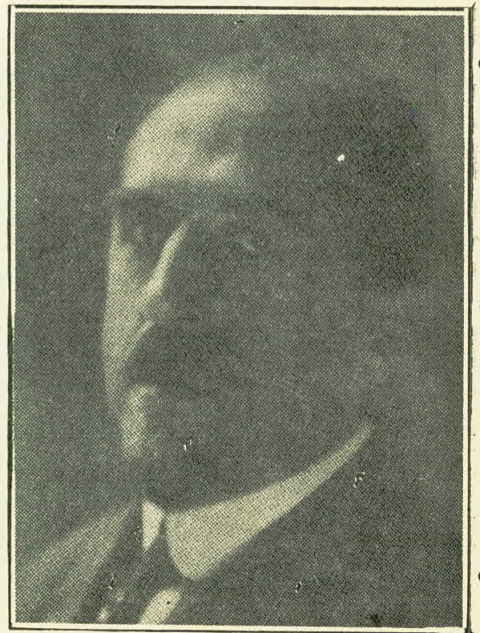
Una Embajada de Paz, Trabajo y Fraternidad surca ya los mares de nuestra América sobre el crucero "Italia", transformado ahora en una exposición flotante de todos los valores industriales, artísticos y científicos de la patria hermosa del Dante y del Petrarca.

Van sobre la gallarda nave los testimonios gráficos de la potencia de un pueblo patriota y laborioso.

Allí están desde las modestas franelas de algodón hasta las telas de seda primorosamente estampadas; desde el modesto jabón hasta el exquisito perfume de Firenza; desde el motor eléctrico hasta la sierra automática para cortar mármoles; desde el piano elegante hasta el violín mágico turinense; desde los vinos espumantes hasta los benéficos productos medicinales; desde el confortable automóvil hasta los objetos de arte de estilo florentino; desde la filigrana de marfil hasta la estatua alabastrina... Todo está allí. Cámaras fotográficas, relo-



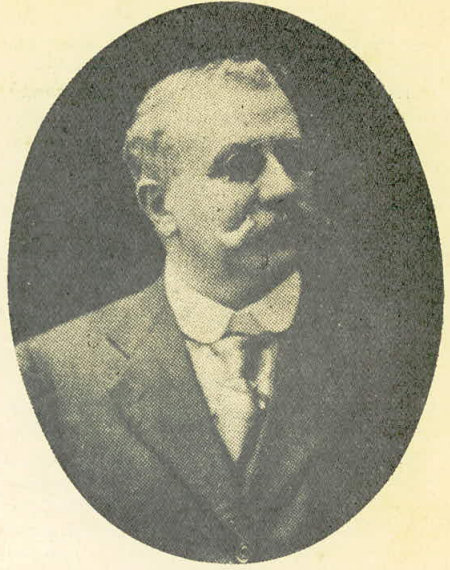
Benito Musolini



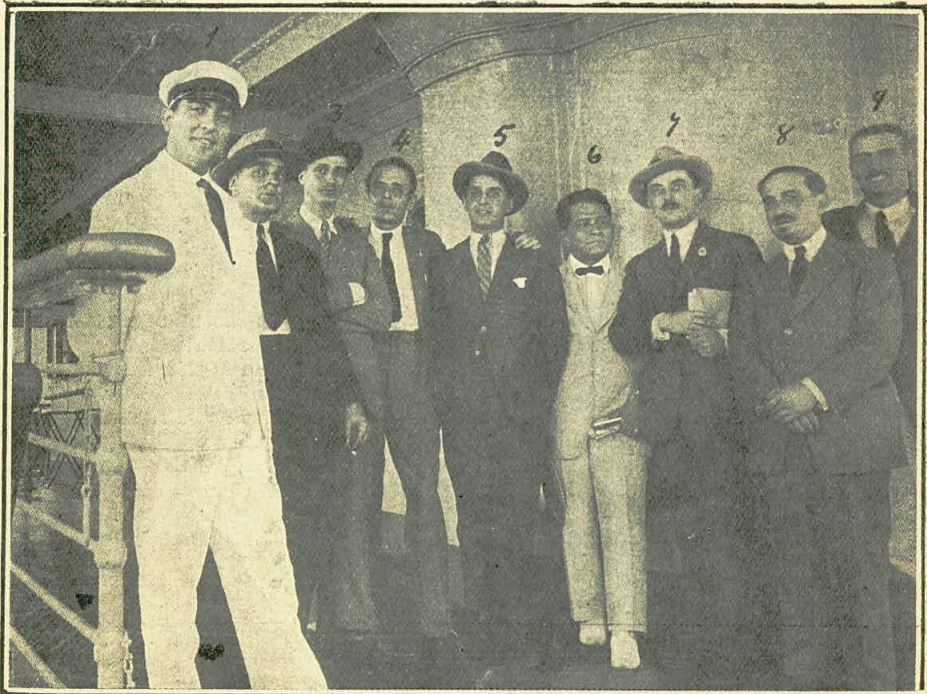
Señor Giovanni Giuratti, Embajador de S. M. el Rey de Italia ante los Gobiernos de la América Latina.



Mons. Lombardi, Capellán de la Real Marina Italiana, al llegar al primer puerto de América



Senador señor Sylvio Pellerano, presidente de la Exposición-flotante del "Italia".



1. Sr. Antonio Carnelli, Inspector General del crucero "Italia"; 2. Piero Belli, corresponsal-redactor del "Corriere Italiano", en Roma; 3. P. L. Lamberti, de la "Tribuna" en Roma; 4. Enrico Rocca, del "Popolo de Italia" de Milán; 5. Manlio Miserocchi, del "Giornale de Italia", Roma; 6. Francisco A. Loayza, de "VARIEDADES" de Lima; 7. Enrico Carraza, de "Il Secolo" de Milán; 8. Nerito Chiappe, del "Corriere Mercantil" de Génova; 9. Oreste Taccagua, de "Idea Nazionale" en Roma, en pose para "VARIEDADES".

jes, bicicletas, paraguas, papeles, tintas, pieles, muebles, sombreros, botones, guantes, armas, teléfonos... Todo, todo!...

Es la Italia que resurge. Es la sangre latina que busca sus antiguas alturas!...

Ya los embajadores de este esfuerzo material y espiritual acaban de poner los pies en las playas americanas, en el Brasil, entre los vitores entusiastas de la Raza Grande.... Y luego?

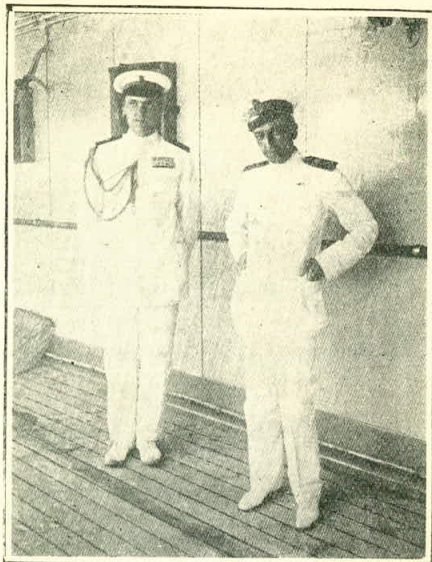
Vá allí como Embajador Extraordinario de Su Majestad el Rey de Italia, ante todos los Gobiernos de la América Latina, Giovanni Giurati, soldado voluntario de la Gran Guerra, y que después estuvo al lado de los bravos legionarios en la conquista de Fiume. Diputado por Venecia pasó a ser Ministro de Estado en Roma.

Lleva el comando de la nave el Capitán de Navío Carlo Napoleone Grenet, quien en el conflicto mundial fué jefe de Estado Mayor de la escuadra que operó en el salvamento del ejército serbio. Y fué también jefe de la defensa aérea de Venecia.

Representante de la cultura italiana y encargado de su propaganda es el poeta Eugenio Coselchi, antes secretario y ayudante de órdenes de D'Annunzio en Fiume, llegando a conquistar el puesto de Capitán de los **arditti**.



El notable violinista Arigo Serato



El Comandante del "Italia", señor Carlo Napoleone Grenet y su ayudante de órdenes, el Teniente Varoli Piazzì.

Como Capellán de la Real Marina italiana, va Monseñor Lombardi, sacerdote ingenuo, de palabra culta y amena y trato sincero. Goza de señaladas consideraciones en la Corte Pontificia.

Y van también, como representantes de la Trinidad de la Armonía, el célebre violinista sentimental Arigo Serato, el amo del **violoncello** Arturo Bonnucci, y el insigne pianista Federico Bufaletti.

Y es Presidente y Director de esta Exposición-flotante el Senador Sylvio Pellerano, a cuyos esfuerzos incansables se debe el aparejo de la nave embajadora.

Y completan esta Misión trascendental una pléyade simpática de hombres cultos, inquietos y comunicativos... Son los representantes de los más grandes y prestigiosos periódicos italianos. "Traen—como ellos dicen—de Italia el abrazo entusiasta y cariñoso para sus hermanos de América, para los hermanos de la gran familia de la prensa".

Ya yo he recibido ese abrazo. Y ya lo recibirán pronto, cuando allá lleguen los hermanos de "VARIEDADES". Y cuando zarpe de las aguas peruanas esta legión de almas optimistas, al verlas alejarse, exclamarán, como yo, desde estas playas del Amazonas, el verso d'annunziano:

¡Italia, Italia, fiore del mondo!...

NOTAS CINEMATOGRAFICAS

LA EVOLUCION DEL CINEMATOGRAFO EN ESTADOS UNIDOS—LAS GRANDES PRODUCCIONES.—ANTONIO MORENO, RUTH ROLAND, WILLIAM HART.

La productores de películas en Estados Unidos están consternados, la crisis, la tan temida y esperada crisis cinematográfica ha llegado: ¿falta de argumentos?, no. ¿Falta de artistas?, tampoco. Y los directores discuten, los productores suman, multiplican, restan y no les queda nada para dividir; el público se fastidia y los críticos callan.

teatrillos de barrio donde por diez centavos cualquiera cocote hace exhibiciones indecentes. Más tarde "The flapper kind" hizo invasión, pero en realidad son las películas de gran aparato escénico las que han producido la crisis cinematográfica; el público se ha acostumbrado a las producciones llamadas "de un millón de dólares", en las cuales



Juan Pesantes Ganoza, Ruth Roland y Tod Browning, su director.

En realidad la cinematografía yankee está sufriendo los efectos del comercialismo americano. Cuando "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" apareció el furor por lo español se despertó, las películas "spanish" producían la mejor entrada en los teatros, por entonces todo era español y hubo en Los Angeles más toreros y más manolas que en todas las ferias andaluzas; pero el público se cansó y luego Rudolfo Valentino apareció en el "Sheik", desde entonces he visto las danzas orientales ejecutadas hasta en los

tres o cuatro estrellas aparecen a la vez. En "Hollywood", una película de costumbres cinematográficas, aparecieron veinte estrellas cinematográficas. En 1923 apareció "Robin Hood" por Douglas Fairbanks; "El Cristiano", de la famosa novela de Sir Hail Crane; "Los diez mandamientos", en la cual aparecen más de cinco mil personas y donde el pasaje bíblico del paso del Mar Rojo es de un efecto asombroso.

Como una reacción a tanto aparato y tan poco arte, han aparecido: "Una mujer de



Claire Windsor y Juan Pesantes Ganoza, coprosponsal de "VARIEDADES" en California.



Ruth Roland posando para Jorge Urrunaga, artista peruano (trujillano), mientras Juan Pesantes Ganoza la entrevista.



Antonio Moreno



Claire Windsor

Paris", la exquisita producción dramática de Charles Chaplin, con solo seis personajes y "El círculo matrimonial" de aquel genio alemán Ernest Lubitsch.

Antonio Garrido Monteagudo Moreno u sea simplemente Tony Moreno, ha abandonado el campo de las series para dedicarse a las producciones serias. En su última película con Pola Negri ha obtenido un triunfo artístico merecido.

Ruth Roland es otra artista cinematográfica que ha abandonado las series para dedicarse a las "features". Ruth, próximamente, va a filmar una película de argumento pe-

ruano, peruano así como suena, y aunque será tomada en Los Angeles espero ver muy pronto levantarse en el "studio" de Ruth facsímiles de algunas calles y casas de Trujillo y Lima.

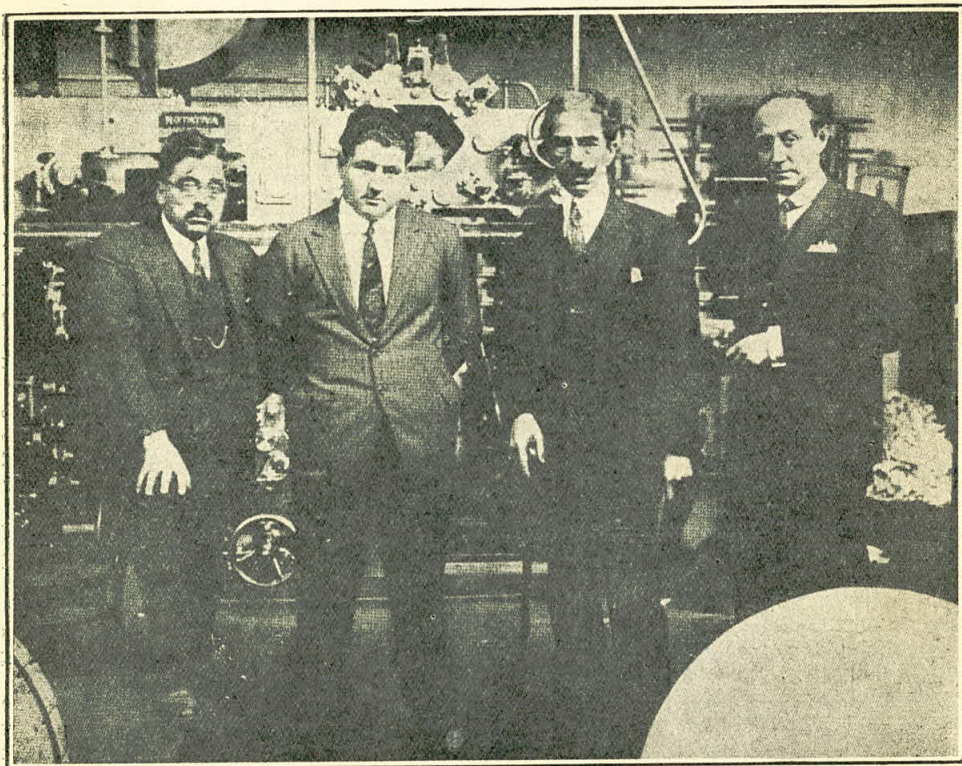
"Nellie, la hermosa modelo" es la última producción de Claire Windsor, la elegante y atractiva actriz de la Goldwyn. Esta artista, cuya personalidad y cuya hermosura la han elevado a la categoría de "estrella" cinematográfica me ha contado un secreto, el secreto de sus triunfos.

Me dijo que.... El Director de "VARIETADES" me dice que ya no hay espacio, será para otra vez.

J U A N P E S A N T E S G A N O Z A

Los Angeles, abril 10. de 1924.

NUESTRO DIRECTOR EN BUENOS AIRES



De "Atlántida", de Buenos Aires, reproducimos esta fotografía en la que aparece nuestro Director, el Dr. Clemente Palma, durante la visita que practicó al local del colega argentino, en compañía de tres de sus redactores, entre los cuales figura nuestro compatriota, Julio de la Paz. El Dr. Palma ha emprendido viaje de regreso a Lima, después de haber recibido cordiales manifestaciones de aprecio y simpatía de parte del gobierno, la sociedad y la intelectualidad argentinas.

"EL RETORNO
DE LA
INDIANA"

POR
CARLOS
PARRA
EL
RIEGO



Pobre viejaruca! Tan buena, tan sana y tan fuerte, con sus sesenta y cinco años cumplidos. "Usted hará huesos viejos, Engracia"—la decíamos bromeándola. Y ella invariablemente contestaba: "Será lo que disponga el Señor. El nos trae a este mundo, El se encarga de llevarnos".

En la casa de huéspedes donde ejercía los más humildes y variados menesteres, Engracia era algo así como una institución. Sin su ayuda, y, ¡quién lo creyera! sin su consejo, los mozalbetes que allí vivíamos no podíamos hacer nada. Bien es cierto que sus consejos jamás los poníamos en práctica, más no por eso dejábamos de pedírselos.

Engracia se levantaba a las cinco de la mañana, y desde tan temprana hora, la escoba y el plumero se multiplicaban en sus manos diligentes. Fregaba los pisos, limpiaba de polvo y telarañas los techos, ayudaba en la cocina, servía la mesa, arreglaba las habitaciones, y aún se daba tiempo en los ratos perdidos para componer la ropa usada. Todos nos admirábamos de que su robusta ancianidad soportara tan rudas labores sin menoscabo y sin mostrar la menor fatiga. Por otra parte, si algo nos inquietaba alguna vez—los jóvenes solemos tener preocupaciones sentimentales—era la soledad de su vida. Engracia no tenía parientes ni amigos.

Nadie la visitó durante el tiempo que la tratamos. Era uno de esos seres que la vida despoja de afectos, inutilizándolos para otra cosa que no sea el trabajo. Porque su bondad, si bien se mira, era la misma para todos. ¡Hasta con un huésped alemán, lo más adusto que es posible imaginar, tenía las mismas atenciones que nos prodigaba a nosotros! Por ello llegué a creer que los pensionistas formábamos parte de sus afectos, si es que éstos tenían cabida en su corazón, endurecido y reseco por los años, cual esas manzanas agujereadas con clavo de olor, que las abuelitas guardan en los roperos para perfumar las ropas.

—"Engracia, ¿ha tenido usted hijos?"

—"¿Hijos?... ¡Jesús! Una vez me casé; pero de eso hace ya tantos años que no me acuerdo bien".

—¿Nada más que una vez se casó usted?

—¡Vaya con el señorito burlón! La gente honrada sólo se casa una vez en la vida; lo demás huele a condenación...

Así terminaban siempre nuestras charlas con Engracia. Fué joven, se casó, quizá si el amor hizo palpitar su corazón, ¡pero la vida es tan dura y los años tan sembradores de olvido!...

No hay ser que carezca de pasión o de interés. Las vidas que se nos antojan in-

tes, obedecen en veces a estímulos ocultos que les comunican una poderosa voluntad. Engracia vivía y trabajaba con una sola idea, con una sola obsesión: adquirir una casa y un campo en su pueblo, para ir a morir allí, viendo reverdecer el heno y engordar las vaquitas. Por eso no se permitía jamás ningún dispendio. Más allá de un retazo de tela o de un par de almadreñas jamás compró nada que se pudiera considerar superfluo. Y sus ahorritos, o por mejor decir, su sueldo íntegro, repletaban su hucha, en la que

de un momento a otro. Y es que, aun le faltaba reunir otra cantidad para el pasaje; porque si bien es cierto que el deseo pone alas, no lo es menos que de un salto con la imaginación nadie se puede trasladar de la Argentina a España. Al fin, Engracia lió un hatillo y vino a despedirse de nosotros. Engracia se marchaba para no volver más, después de treinta y cinco años de rudo trabajo, en los cuales su inteligencia y su corazón se embotaron. La vimos salir, un poco encorvada, con la cara radiante, llevando



Al descender, miráronle los lugareños con asombro impertinente.

ya había muchos pesos convertibles en numerosas pesetas.

Un día la patrona, de la pensión, díjonos entre locuaz y sigilosa, que Engracia había girado a un banco provincial de España una regular cantidad para que adquirieran en su pueblo una casa y un campo. La verdad es que la noticia nos sorprendió absolutamente. Porque aunque todos sabíamos que Engracia no gastaba más que lo indispensable, la suponíamos no sé por qué, incapaz de tener dinero ahorrado.

Engracia no varió en lo menor sus costumbres. Fué la misma de siempre: la primera en levantarse y la última en acostarse. Parecía que no le había dado importancia al hecho de convertirse en propietaria

bajo el brazo sus pobres bártulos. Se iba a su pueblo, donde ya tenía una casa y un campo, y más allá, junto a la iglesia parroquial, en el cementerio, un hoyo de fresca tierra para descansar en gracia de Dios.

Durante el viaje, Engracia casi no durmió. Acostumbrada a oír de sobremesa espeluznantes relatos de crímenes y robos, palpábase de continuo el pecho, pues allí ocultaba envuelto en un pañuelo su dinerillo y los títulos que la hacían propietaria. Mas este desvelo permanente, no le causó ningún mal. ¡Harto había sufrido la pobre, para sentirse incomodada por tan poco! Sin curiosidad por los paisajes desacostumbrados a su vista, ni siquiera se asomó a las bordas del barco cuando éste hacía escala en un puerto. Sólo

ansiaba llegar cuanto antes y entrar en posesión de lo suyo. Esto la hacía soñar despierta. ¿Para qué curiosear, para qué extasiarse mirando el cielo, el mar, el panorama de las ciudades? Ella no tenía propiamente concepto de la belleza; o en último caso se reducía éste a considerar que, la virgen de su pueblo, aquella que enjoyaban y vestían con sus mejores galas en los días de fiesta, era lo único digno de contemplarse con delectación.

Las alegres campanillas de la diligencia dejaron de sonar. Engracia se encontró de repente en su pueblo, en aquel San Pedro de Meside cuyo recuerdo nunca la abandonó. Entre los viajeros tornaba de Melilla un soldado, al que lo esperaban los brazos amantes de su madre y de su novia. Durante el viaje, apretujados en el viejo coche que renqueaba y daba tumbos en los baches de la carretera, los viajeros no hablaron. Engracia miró los campos por donde había jugueteado en su niñez; contempló la montaña, que entonces le parecía tan alta, y la fuente cantarina de la plaza, donde ella iba a recoger agua con su cantarito al hombro.

Al descender, miráronla los lugareños con asombro impertinente. "Es la indiana"—murmuraban. Engracia no supo a quien dirigirse. Por fin, tomando una resolución, encaminóse a la casa parroquial. El señor cura, con las manos hundidas en los bolsillos, paseaba por la solana. Era el tipo del clérigo campesino, fuerte y nervudo, apto para cantar una misa a voz en cuello y para segar las mieses de su campo.

—¿Es usted doña Engracia Fuentes?—inquirió. Tengo sabido que ha comprado usted la casa y el campo que pertenecieron a don Silverio, santo varón, que en gloria esté".

Engracia apenas si pudo silabear al principio; luego, repuesta de su embarazo, soltó la lengua a todo trapo. Sí, era ella Engracia Fuentes. Cuando se marchó a América, bien lo recordaba, ejercía el curato don Luis, un sacerdote muy anciano, un poquitín renegón, pero buenísimo como el pan de cada día. Ahora regresaba para no moverse más. Quería morir en su pueblo, allí donde nació, donde fué creciendo junto a

las vacas y a los trigos de su antigua heredad.

El cura se brindó a enseñarle su nueva propiedad. La anciana y el sacerdote atravesaron el pueblo hasta llegar a la casa. No se podía decir de ésta que era un palacio pero sus muros alabeados recientemente, producían muy grata impresión.

—¡Será menester que llevemos con nosotros al alcalde—dijo el cura.—El con su presencia legalizará la toma de posesión".

Engracia asintió.

El alcalde no era mala persona; pero la miraba con desconfianza y recelo. Engracia preguntó tímidamente por algunas personas de su conocimiento. Todas habían muerto. En treinta y cinco años de ausencia, Engracia encontró que gente desconocida había substituído a la que le era familiar antiguamente.

Se quedó sola. Estaba en su casa. Más allá se extendía su campo con verdores tiernos. Los muebles eran antiguos y sólidos: viejos arcones, alacenas y sillones abaciales. Lo examinó todo meticulosamente; guardó su hatillo en el fondo de un arcón vacío que oía a vejez, y sentándose cerca de una mesa, trató de hilvanar sus pensamientos. Indudablemente, la llegada a su pueblo no la había causado la impresión que ella esperaba. Se acodó sobre la mesa agestando melancólicamente el ceño. Estaba sola, sola entre los suyos. De pronto sintió como si "su" casa, "su" campo, las gentes y hasta los animales le fueran extraños... Recordó a los proveedores de la pensión: el lechero, un vasco parlanchín, el verdulero, el frutero... Una luz alumbró su pensamiento, y la fuente de las lágrimas bañó su pobre corazón envejecido y reseco. ¿Para qué había trabajado y sufrido tanto? No tenía a nadie a su lado. Instintivamente comprendió que en la vida existe algo que vale más que el trabajo, que la ambición, que el dinero. Comprendió, ¡harto tardíamente! que la soledad es el peor castigo de la avaricia. Crispáronse sus manos de rabia y golpeó con ellas sus entrañas estériles. ¡Ah si ella tuviera un hijo, cuán dulce y tranquila sería su vejez! Y en "su" casa mirando "su" campo, lloró desconsoladamente, mientras afuera loaban los pajarillos la tibieza primaveral...

C A R L O S P A R R A D E L R I E G O

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)



CHORRILLOS

Si el Sol no quiso hoy prender sus fraguas,
el mar dejando trechos empapados,
borda constantemente sus enaguas
ante los grupos a sus pies prostrados.

Un pescador encalla dos piraguas
y estoicamente los acantilados
resisten el embate de las aguas
en sus flancos oscuros y agrietados.

Detrás el cerro vigilante como
un can enorme entre las sombras vela;
rutila de la Luna la segur.

Y el cielo abre un retazo de azul eromo
donde la noche hecha un orfebre niela
los cuatro clavos de la Cruz del Sur.

DESCANSO

Atardecer dominical. En vano
vengo a buscar al malecón la dicha
entre el lujo de cobre miliciano
que ataca ya un fox-trot, ya una machicha.

Tu silueta va y viene con ufano
espectar de piropos y la ficha
roja del Sol vá a hundirse en el océano
entre un seudo crepúsculo de chicha.

Mientras que mi cansancio se amortigua
me derrumbo aburrido sobre un banco
en donde ocupo una porción exigua,

luego con dejadez prendo un estanco,
y mi vista afiebrada se apacigua
con la amnistía de tu jersey blanco.

MANUEL BEINGOLEA

POR LOS PUEBLOS DE LA LIGURIA

C A M O G L I

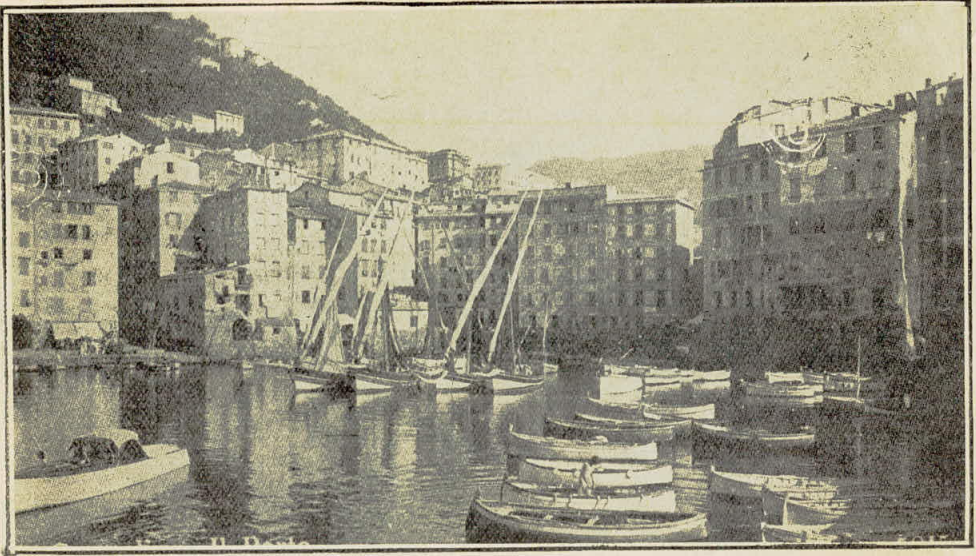


Camogli y el valle de Ruta

Entre el mar sereno y las colinas empinadas se extiende el precioso pueblo de Camogli. Por la estrechez del terreno plano los edificios se disponen longitudinalmente

a lo largo de la playa, en perpetua adoración marina. Tras del pueblo las villas se multiplican sobre las faldas de las colinas vegetadas, como ansiosas de ascensión. Las





Camogli.—El puerto

casas son altísimas y las calles sumamente angostas. Gran número de escalinatas unen las calles bajas con las altas, por lo que es imposible el tránsito de ninguna clase de vehículos.

Los "camoglinos" tienen fama de ser atrevidos navegantes. Su única preocupación es el mar. No en vano al rededor del muelle hay varias pequeños astilleros donde fabrican barcas de diversas dimensiones. En Camogli existe una excelen-



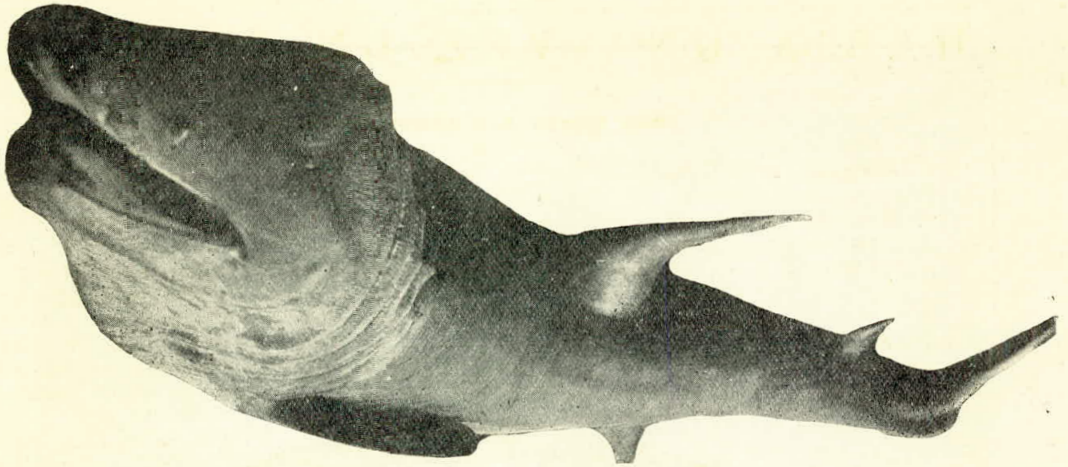
Camogli.—Castillo Dragone.



te escuela naval, de donde salen los mejores marineros italianos. Para probar su excelencia baste decir que de Turín, Milán, Roma, Florencia y hasta de la misma Génova acuden los estudiantes a cursar sus estudios náuticos.

El año pasado los pes-

Camogli.—Cerca del muelle.



Pez-rinoceronte pescado en Camogli

caidores "camoglinos" pescaron un enorme pez (pez-rinoceronte) de 1400 kilos de peso y seis metros de longitud. Y fué un verdadero acontecimiento que acrecentó el orgullo de los "camoglinos". Dicen que ese día hicieron fiesta y que el vino corrió bacanalmente.

Durante el verano acuden a la playa de Camogli innúmeros bañantes de todas partes de Italia y el mar sonríe bajo el peso de infinidades de barcas livianas.

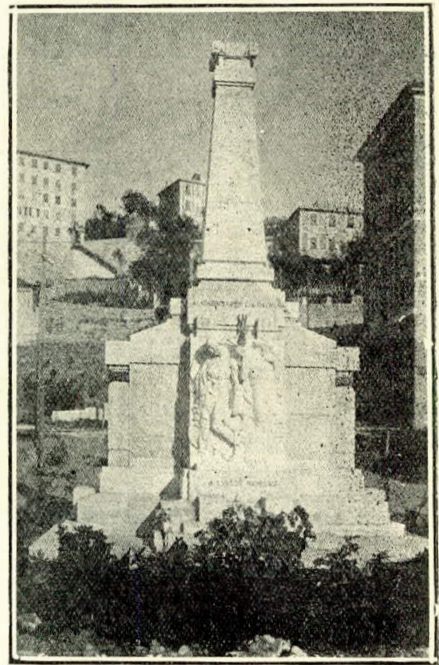
Caminando por la playa he encontrado un viejo pescador que remendaba sus redes. Lo he saludado, le he ofrecido un cigarrillo "macedonia" y hemos trabado conversación:

Yo le pregunto: —¿Qué edad tiene usted?
—Setenta y cuatro años, me responde el buen anciano, en dialecto genovés. Luego mueve la cabeza y prosigue. Desde los siete años hasta la fecha he sido pescador y estoy muy contento de serlo.

—¿Y nunca tuvo idea de emigrar a la tentadora América?

—Jamás, me contesta, casi orgulloso de su negativa. Desprecio a los italianos que abandonan su patria. Yo les cortaría la cabeza a todos, los quemaría, los.....

El viejo se acaloró tanto que yo corté la conversación con una despedida "eléctrica" y rápidamente me alejé del viejo pescador sulfuroso.



Camogli.—Monumento a los caídos.

H U M B E R T O S O L A R I

“VARIEDADES”

ES LA MEJOR REVISTA NACIONAL

UNMSM-CEDOC

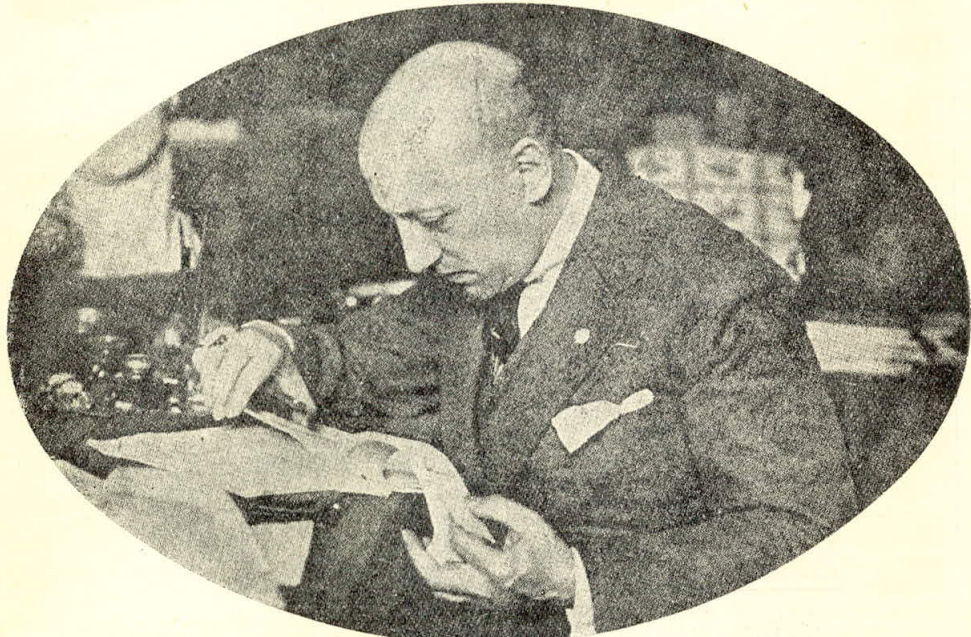
HABIA UNA VEZ UN POETA...

(UNA VISITA A D'ANNUNZIO)

Giovinazza, Giovinazza,
Primavera di bellezza
Nella vita dell'ebrezza
Il tuo canto squillera,
Per D'Annunzio, il comandante,
Eia, eia alala!

Tales fueron las primeras palabras con las que me vi acogida en el Lago de Garda. No comprendí su sentido, pero la música y la

gua italiana el nombre dicho y repetido de "il Comandante" D'Annunzio. Mi curiosidad acabó por despertarse y pregunté qué era lo que había ocurrido al poeta nacional. Alguien me respondió: "Viene aquí mañana". En lugar de dejar que se me escapara el tradicional grito de emoción, que es de rigor, como bien lo sabemos todos, en semejantes circunstancias, quedéme muda, perpleja, petrificada en medio de mi asombro,



El ilustre poeta italiano, comandante Gabriel D'Annunzio, duque de Monte Nevoso, en su "studio" de Cargnaco.

lengua me habían emocionado, y ya me sentía conmovida por la gracia de Italia.

Así comenzó la deliciosa temporada que pasé en Gardone, en la casa de mi bella amiga Mme. d'E. . . . , en esa villa dorada que parece flotar sobre el lago.

Desde hacía veinticuatro horas que no me cansaba de contemplar el Monte Baldo, tan sombrío, de ver correr las grandes lagartijas sobre la ancha terraza, de seguir con mirada atenta y divertida a ese bello són que juega al escondite tras de los picos de encaje que adornan el horizonte. Desde hacía veinticuatro horas que vivía esa existencia mezcla de beatitud y de contemplación; sólo un formidable trueno era capaz de hacerme volver en mí misma. A pesar de un cielo sin nubes el trueno se produjo. Estábamos comiendo, en derredor de la mesa, ocho franceses y dos romanos. Vagamente escuché a través de la sonoridad de la len-

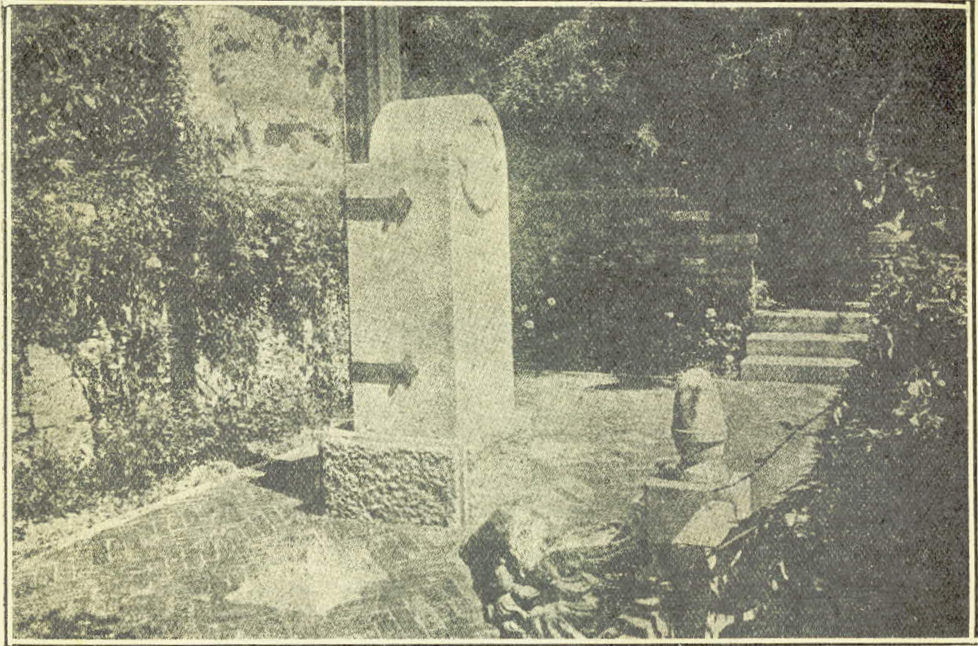
y, no temo decirlo, en medio de mi turbación. Y es que nada me había hecho prever semejante acontecimiento, a fin de prepararme para el cual sólo disponía de unos cuantos momentos.

Al día siguiente, confusión general. Desde las dos de la tarde, todos y cada uno nos hallábamos inspeccionando la montaña sobre la cual estaba situada la Villa Cargnaco, refugio del poeta desde su partida de Fiume. Verdad es que no alcanzábamos a distinguir la morada, sino tan sólo los bosquecillos y los cipreses de que está sembrada la propiedad. A las tres, vimos levantarse una nube de polvo, que iba lentamente avanzando desde la montaña hasta nosotros. En espiral va bajando cada vez más densa, y cada vez más rápida. Una amable amiga me advirtió caritativamente que en medio de aquella nube de polvo se encontraban D'Annunzio y su automóvil. No bien había ter-

minado su frase, cuando me di cuenta de su veracidad. Un largo torpedo se había detenido ante nosotros; como una pluma, se elevó la figura de un hombre y ágilmente fué a caer a los pies de nuestra bella huésped. Dulcemente ésta le tomó de la mano y me presentó a D'Annunzio; cuando me tocó mi turno, saludó profundamente murmurando una frase llena de admiración para alguien que me es muy querido; después se volvió para ayudar a bajar del coche a dos damas que le acompañaban; durante toda esta o-

extremo sonora, que parecía vibrar bajo una bóveda de piedras. Hablaba un francés puro, elegante, lleno de imágenes, tal como jamás me había sido dado escucharle. Sus ademanes eran raros, pero envolventes, y parecían atraernos hacia él; inmediatamente comprendí el ascendiente físico que posee ese hombre, aparte de su gloria literaria.

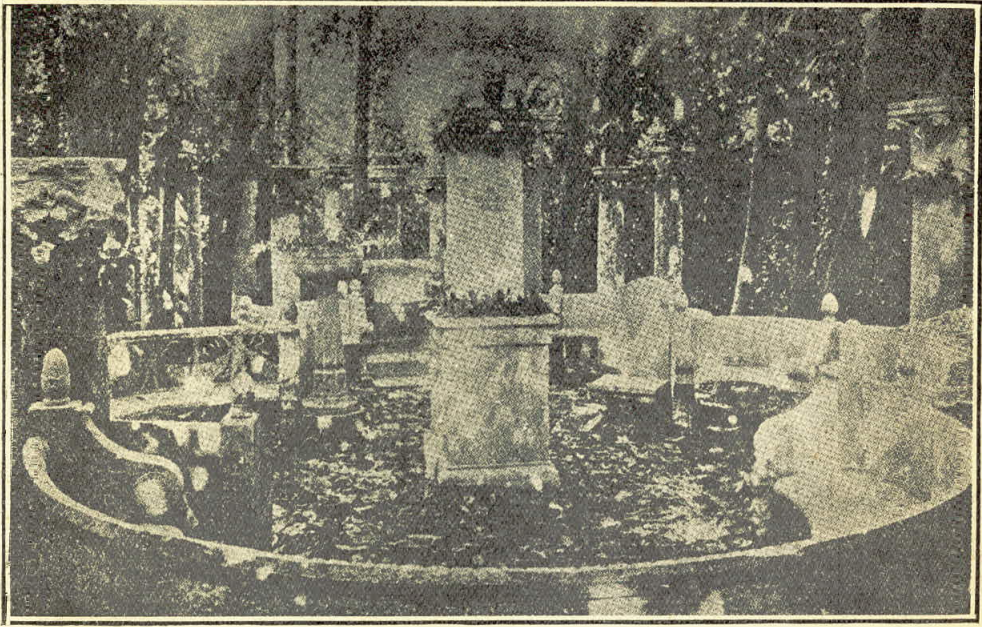
De la merienda que estaba preparada, no tomó sino unos cuantos tragos de una limonada helada, y manifestó el deseo de dar un paseo por el lago. Ya os imaginaréis que



Aspecto del jardín de la suntuosa villa del autor de "Il Fuoco"

peración tuve ocasión de mirar muy bien al poeta. Aparecía vestido de color beige de los pies a la cabeza. Traje deportivo de gabardina (de calidad superior, como dirían los catálogos), camisa floja y corbata de tussor, calcetines de seda, zapatos bajos de cintas, un gran sombrero de paja, y todo de color beige. Beige también era el rostro, porque la piel aparecía sin color; los ojos ligeramente dorados tenían su expresión atenuada por una gloriosa herida en uno de ellos, mientras que su barbilla se me apareció dorada con mezcla de blanco, barbilla que no tenía otra razón de ser que la de alargar el mentón un poco corto. De sus cabellos no hablaremos, si os parece... Todo aquello me causó una impresión bastante extraña en medio de la cual se debatían sentimientos contradictorios, cuando le escuché hablar. La voz era maravillosa, y a tal

no se le hizo esperar; nos embarcamos y el motor rugió con tanta velocidad, que se produjo un ligero pánico a bordo. Yo me encontraba en una extremidad de la barca, mientras que la otra estaba ocupada por "el Comandante", que tenía el gobernalle. Dos damas que se hallaban a su lado entablaron con él una conversación en italiano sobre una historia de amor y de celos que venía alimentando desde hacía una semana a los habitantes de Gardone. D'Annunzio explicaba y disecaba el estado de ánimo del amante, mientras que las dos damas abogaban por la causa de la abandonada. Fué una controversia muy reñida y que apasionó a los que la escuchaban, a tal extremo que muchas veces me pareció delinearse un nuevo drama en el horizonte. Uno más se estaba preparando en el cielo para de allí a pocos momentos. Una tempestad se elevaba terri-



Las banquetas de D'Annunzio y sus discípulos

ble y fué preciso desembarcar rápidamente, porque el viento estaba agitando el lago, cuyas aguas son las más traidoras que con-

cebirse puede. Como el huracán aparecía muy amenazador y como el rayo iba a precipitarse sobre el lago, D'Annunzio creyó más prudente volver sin demora a su montaña.

Sin embargo, se tomó el tiempo necesario para invitarnos a todos a Cargnaco la semana siguiente. Como tromba había llegado y como tromba le ví partir, acompañado por la tormenta y por el grito de sus legionarios que Gardone todo entero dejaba escapar a su paso.

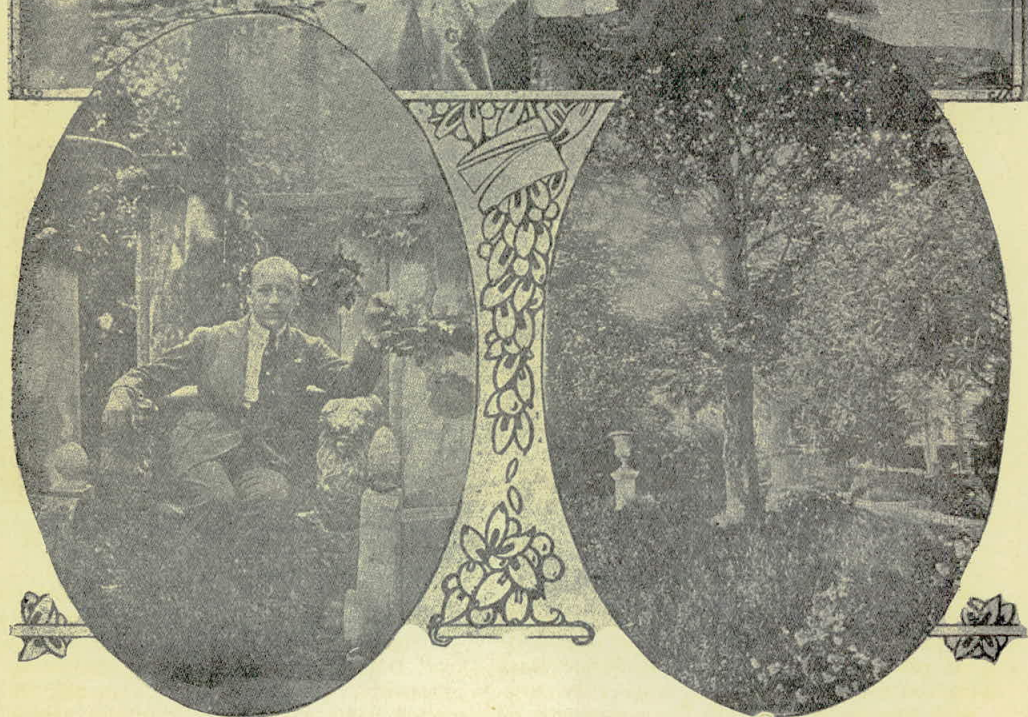
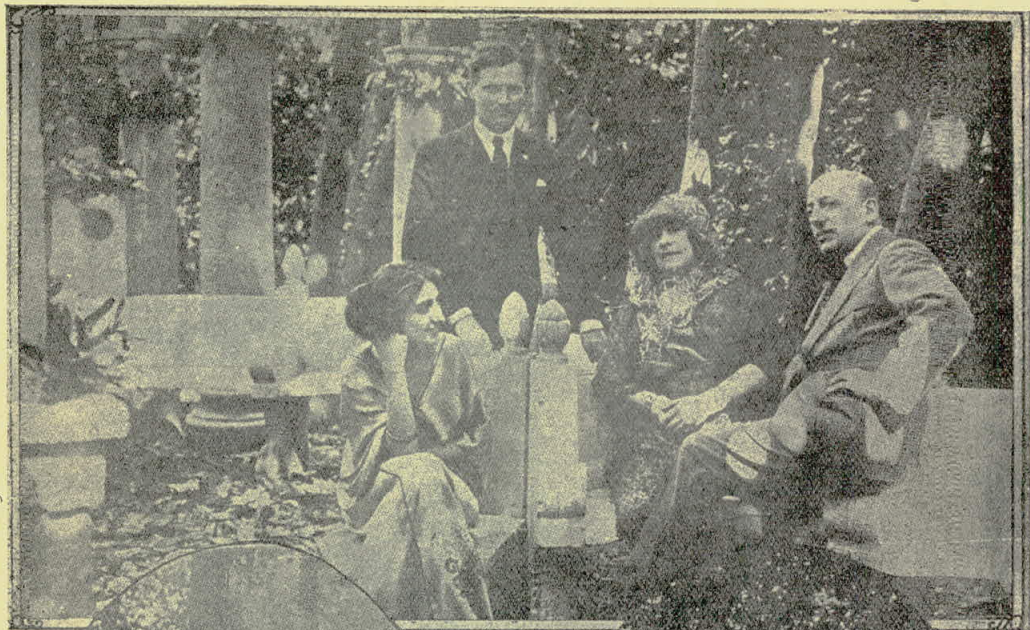
Pasaron ocho días, y llegó aquel en que debíamos subir a Cargnaco. Trepamos en un cochecillo muy tranquilo y fuimos a detenernos a la puerta de una casa que es ciertamente agradable, pero cuya principal belleza consiste en la posición que ocupa. Jardines colgantes arreglados con verdadero arte; pocas flores, pero todas muy bellas. Por donde quiera árboles con follajes multicolores y ligeros, a través de los cuales puede contemplarse el Lago. Pequeños bosquecillos y grandes cipreses; bellas pérgolas cubiertas de viñas, en una de las cuales encontramos justamente a D'Annunzio que se ocupaba de preparar nuestra merienda.

Tomamos asiento, charlamos, él estaba alegre, muy sencillo y muy simpático; recuerdo que a un helado de fresa sucedió otro de café, el que a su vez precedía a un tercero de otra fruta.

"El Comandante" probaba todos aquellos refrescos con un placer tan distinguido, que



El gran poeta italiano, con dos de sus primorosos galgos, en los jardines de su villa de Gardone.



El ilustre poeta italiano Gabriel D'Annunzio, acompañado por nuestra distinguida colaboradora Mme. Thérèse Clemenceau y por la bella pianista Luisa Baccara, en los jardines de su villa de Gardone.—Un retrato inédito de Gabriel D'Annunzio.—Un bello paraje de la villa.

nadie se hubiera atrevido a calificarle de goloso. Se hablaba de música, y D'Annunzio suplicó a uno de nuestros amigos, el Maestro Marco Foa, que le cantara las viejas melodías populares de Italia, por las que siente especial predilección. ¡Qué agrada-

bles recuerdos he guardado de aquellos instantes! D'Annunzio se había tendido sobre la yerba, y con los ojos cerrados escuchaba con toda su alma de poeta y se le sentía lejos, muy lejos de nosotros.

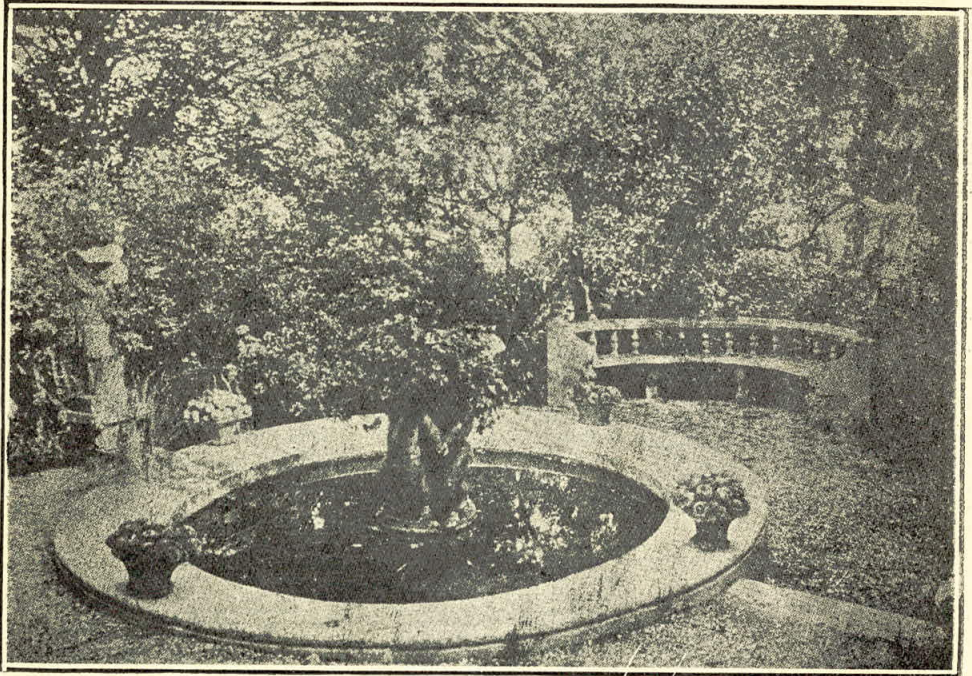
Quando el canto cesó, tuvimos necesidad

de un largo momento para recobrar el contacto que antes existía; después nuestro anfitrión reclamó el baile, y nos suplicó, a las parisienses, que le indicáramos en qué consistían el tango, el fox-trot y el shimmy. Autoritariamente se decidió que había de ser yo quien con una joven allí presente tendría que satisfacer la curiosidad del maestro. Nos dirigimos a la casa. En un gran salón bastante obscuro, todos se instalaron a su capricho, y henos ahí bailando a los acordes de las enloquecedoras composiciones de

trado por el movimiento de un one step que se había hecho general, declamaba una improvisación que muchas veces he deplorado no haber podido comprender.

Luego abriendo sus cofres, sus armarios, sacó telas rarísimas, pieles de precio incalculable, que tendió sobre el suelo, dando así el testimonio de su homenaje y de su reconocimiento.

Los pies de los que bailaban no pudieron bien pronto ya moverse bajo el amontonamiento de aquellas extrañas telas "y el com-



Una fuente en el jardín

Marco Foa. D'Annunzio se muestra encantado, deplorando no haber podido, a causa de lo largo de los vestidos, darse cuenta de los pasos complicados de nuestros pies. Fué así como una de las moradoras de Cargnaco tuvo la idea extraña de proponer a mi compañera que se vistiera con su propio pyjama. Debo confesar que la pobre señora vaciló mucho; su amabilidad y el buen humor general que reinaba, acabaron por triunfar de su timidez. Volvió a nosotros encantadora, vestida de crespón de China negro con grandes dibujos verdes. D'Annunzio, lleno de entusiasmo, fué a abrir las ventanas que daban al parque, y exclamó:

"¡Corred, diosas del Olimpo, corred, niñas de los bosques, que vuestras hermanas van a bailar para vosotras!" y el baile se reanudó, mientras que el poeta, cada vez más feliz y más lleno de entusiasmo, y arras-

bate terminó por falta de combatientes".

El día también había concluido: era preciso bajar a Gardone. A cada uno de nosotros, D'Annunzio dijo, con ese encanto sorprendente, que le es tan personal, cuán grande había sido el placer que le provocara nuestra visita. Sin duda que nuestras respuestas eran menos bellas, pero la emoción sola que de ellas se desprendía tuvo que darles algún valor.

Quando el carruaje partió, todo el mundo gritaba: "¡Hasta la vista!" y también se gritaba: "¡Viva Italia!"... y a la vez se agitaban las manos, los brazos y los pañuelos.

Una última vez me volví, pero ya Cargnaco había desaparecido. La montaña se había cerrado sobre D'Annunzio....

Gioinezza, gioinezza,
Primavera di bellezza...

Therese CLEMENCEAU

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

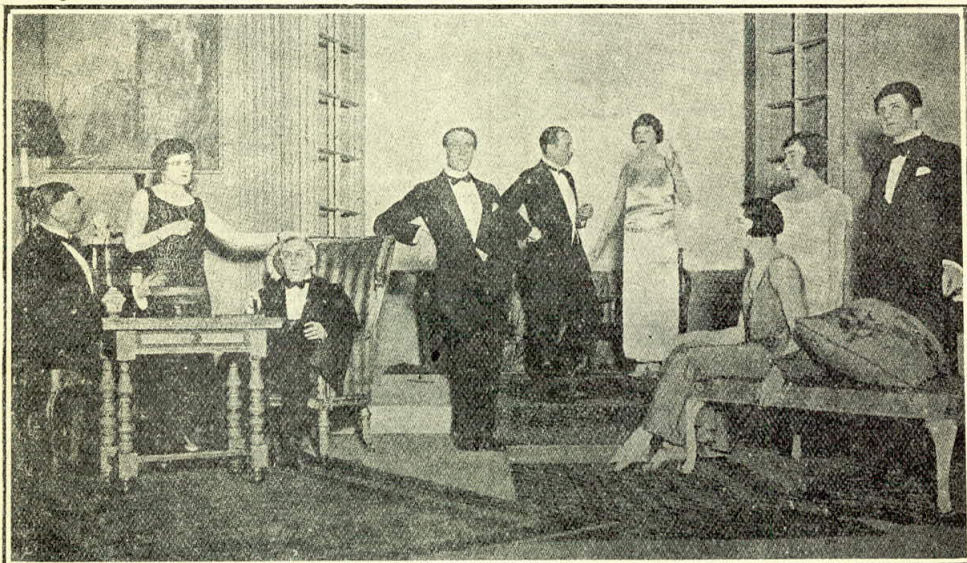
LUIGI CHIARELLI O DE LO "GROTESCO"

En estos días un escritor festivo, gran observador de la ley de su espíritu que le prescribe ir continuamente a caza de mariposas bajo el arco de Tito, escribía, entre otras ocurrencias, este pensamiento al que nadie negará el dictado de peregrino: "Cuando oigo hablar de "crisis del teatro" siento la misma impresión que si me hablasen de "crisis de la epopeya".

Los "escritores puros"—como ellos se llaman no sé si por ironía o por soberbia—

te y no de una crisis de existencia—si puede decirse así—como la que el 15 de mayo de 1916 resolvió Luis Chiarelli con su famoso "grotesco" "La maschera e il volto".

Esta obra revolucionaria echó abajo de un golpe, con su belleza cruel, el viejo teatro burgués que nos había venido, con poquísimas variantes, de Francia y de Escandinavia; y en el día de hoy hay crisis—hablo sólo de autores—porque los muchos comediógrafos y dramaturgos que siguieron



Una escena de la versión inglesa de "La Máscara e il Volte", la famosa obra de Luigi Chiarelli, representada en el "Everyman Theatre", de Londres.

afectan aquí el mayor desdén por el teatro, los unos juzgándolo género literario demasiado esclavo de necesidades ajenas al arte, los otros—como el arriba citado—negándole redondamente toda vitalidad y toda razón de ser.

Por fortuna suya y nuestra, los "escritores puros" son puros, en gran parte porque el público no los toca ni los mancha, de tal modo que su juicio sobre un género de arte—como el teatro—que no existiría si no presupusiese la presencia y el juicio del público, puede dejar fríos e irónicos a los apasionados del arte teatral.

Podemos, pues, con toda calma, como escritores poquísimo "puros", ocuparnos de dicha "crisis" del teatro italiano—crisis de autores, de cómicos y de público—de la que se habla con tanta insistencia en todos los diarios de la península; apresurándonos a advertir que se trata de una crisis de ajus-

las huellas de Luigi Chiarelli, ahora dormitan, o duermen, o marcan el paso, o van para atrás.

Para tener algunas luces sobre la crisis de hoy me he dirigido, a golpe seguro, al mismo médico que salvó a nuestro teatro de la consunción mortal y del "artículo mortis" de 1916: a Luigi Chiarelli en persona.

—A la verdad—me ha dicho el afortunado autor de "La maschera e il volto"—no puede decirse que 1923 haya tenido singular importancia en la historia del arte dramático italiano. ¿Nuevas corrientes de ideas, descubrimientos y aplicación de nuevos modos de expresión escénica, reforma de la organización técnica? ¡Nada! Se ha permanecido firme en las posiciones ya conquistadas, holgazaneando, pues no se puede considerar como operante una actividad únicamente encaminada a producir obras, y de la cual está ausente el trabajo de plantea-

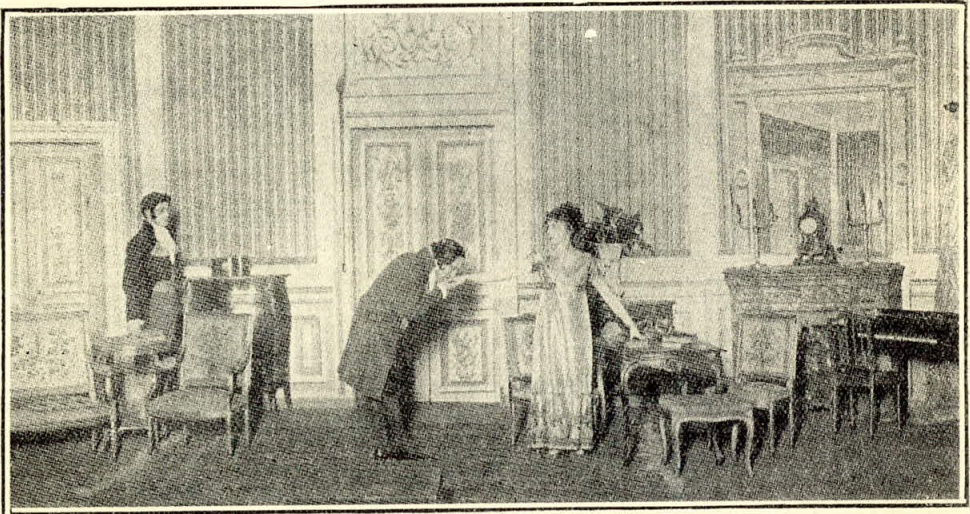
miento de nuevos problemas. Esta inercia contiene quizás una nueva necesidad de orientación que se ha determinado en los escritores y los arregladores después de las ásperas luchas trabadas para destruir el viejo dogmatismo teatral consagrado en los altares del "verismo" y del "logicismo", orientación necesaria, además, porque—si bien se ha alcanzado idealmente la victoria—no se han recogido aún prácticamente los frutos de las recientes conquistas.

"El viejo drama burgués, con todas sus huecas arquitecturas empíricas, opone todavía al progreso de las modernas concesiones la resistencia pasiva con que los muertos

del público grosero que sigue amando la oleografía y el melodrama. Porque—si se quiere decir la verdad,—es preciso confesar francamente que el público no gusta del teatro nuevo y, como tendencia y como realización, lo encuentra demasiado lejano, demasiado por arriba de él. Ama algunos trabajos de ese teatro, pero en conjunto lo juzga extraño a sus necesidades y a sus gustos.

"El público está todavía sólidamente encajonado a los sistemas. Lo lógico, lo racional, el dos y dos son cuatro, todo el régimen férreo de las dimensiones adoptadas, de los principios geométricos, de las relaciones,

EL TEATRO EN PARIS



Una escena de "La última carta", la delicada comedia de M. Frager, que el Teatro Nacional de Odeón ha representado con gran éxito.

quieren cerrar los caminos del porvenir. Y por muy tenaz que sea la fe y poderoso el impulso de los que se han dedicado y se dedican a la renovación, el obstáculo de estos cadáveres, pesados como montañas de plomo, hacen fatigoso el avanzar.

"Un examen, aun somero, de las representaciones que se dan hoy en Italia demuestra que no sólo cuantitativa sino también proporcionalmente, la parte concedida a las obras de naturaleza romántico-burguesa, es muchísimo mayor que la que toca el nuevo teatro. Las guardia-viejas se defienden con pasiva ordenación, sostenidas por sus decrepitas clientelas; y sus necesidades de índole práctica que pesan sobre las decisiones de los directores de compañías dramáticas exigen la elección de obras que, aun siendo artísticamente superados, gozan todavía de suficiente prestigio para la masa

de las dependencias, de los equilibrios dominan el espíritu de las multitudes. Los valores ideales y morales son equiparados a los valores materiales; parece que en éstos se reflejaran los valores monetarios; el sistema decimal, triunfante, regla los afectos y los pensamientos, los conceptos de verdadero y de falso, de realidad y de ficción, de humano y de divino, de finito y de infinito, de concreto y de abstracto. Las frases: "las matemáticas no son una opinión" y "la justicia es igual para todos" indican con bastante claridad el estado del hombre ante los problemas; y quien gritase: "las matemáticas no son sino una opinión" y la ley debe ser distinta para cada uno", sería seguramente declarado loco. No es, por lo tanto, posible que un público tan redondamente sujeto a lo convencional y que vive en adoración perpetuamente de la razón, pueda

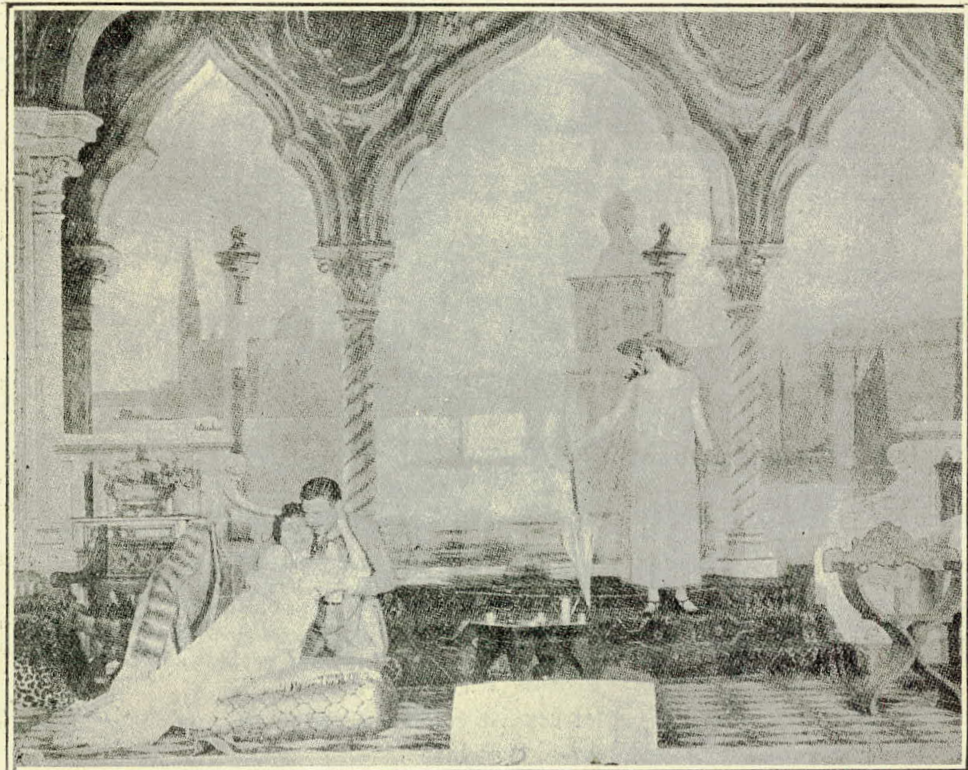
aceptar sinceramente las modernas actitudes de pensamiento y de arte que de aquello deriva, y la aceptación exterior que muchos tributan a las obras del nuevo teatro, no debe inducirnos en error.”

* * *

El “pioneer” de la renovación del teatro italiano exagera quizás cuando lleva tan lejos su pesimismo, y ahí está, para demostrárselo, el mismo enorme y hasta hoy du-

Alguna vez, en fin, se trata también de no volver atrás y de no ponerse a resolver problemas ya pasados y cien mil veces resueltos, como hacen muchos autores que, después de haber imitado a Chiarelli, no con grotescos, sino redondamente con absurdos, vuelven ahora al viejo y atrasado teatro burgués, lacrimoso y mecánico, convencional y, a su modo, grotesco también.

La profesión de “pioneer” es la más in-



Una escena de “Anna Karénine”, representado en el Teatro Cora-Laparcerie, con éxito grande: de izquierda a derecha, Mme. Cora Laparcerie (Anna Karénine), M. Jean Worms (Wronsky) y Mme. Marcelle Frappa (Condesa Miagkaia).

radero éxito de su primer grotesco. Tan plena y entusiasta respuesta por parte del público da a entender que el viejo teatro está bien muerto y el nuevo bien vivo.

Además, y como él mismo demuestra comprenderlo claramente, ya no se trata tanto, para el teatro italiano, de plantear nuevos problemas, como de resolver bien los muchísimos que el autor del primer grotesco planteó con su primera obra y con las siguientes (“La scala di seta”, julio de 1917; “Le lacrime e le stelle”, enero de 1918; “Chimere”, febrero de 1919; “La morte degli amanti”, enero de 1921; “Fuochi d’artificio”, febrero de 1923).

grata y desagradable que se conozca; y bien lo sabe Chiarelli, quien, como dijo una vez en una brillantísima conferencia, debe las tres cuartas partes de los disgustos de su vida a su revolución teatral, al hecho—como él dice—de ser el afortunado autor de “La maschera e il volto”.

Pioneer: está bien. Pero ¿qué se ha entendido de su revolución? Fuera del teatro muchísimo; en el teatro demasiado poco—entendiéndose por “fuera” al público y a la vida, y para lo demás, todo el conjunto de intereses pseudoartísticos, comerciales, que llevan a los empresarios y a los directores

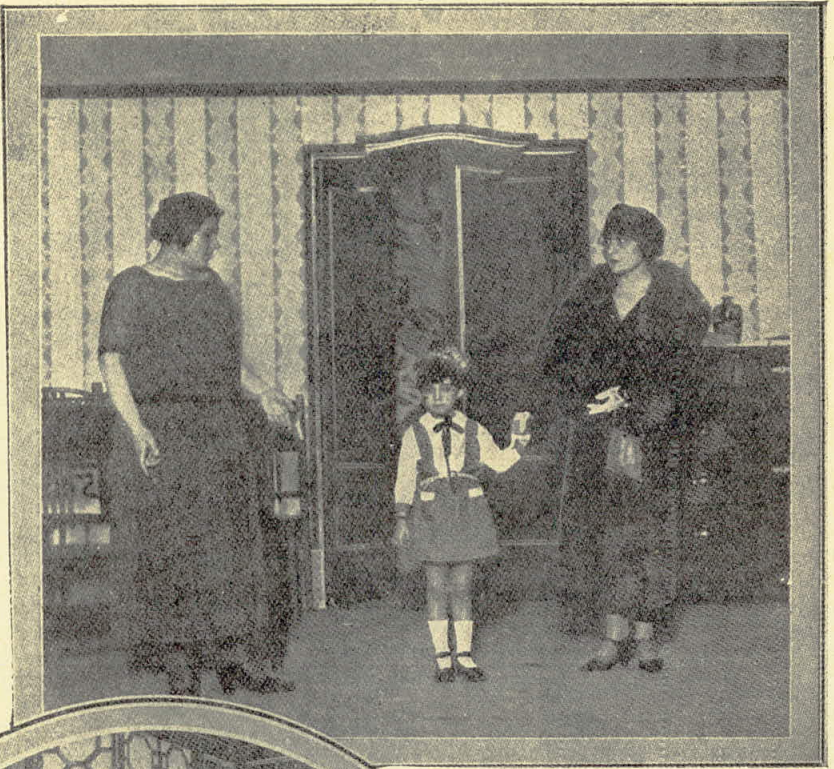
EL TEATRO EN MADRID
UNA COMEDIA DE PIRANDELLO PUESTA POR SASSONE, EN EL COMICO

de compañía a escoger una obra con preferencia a otra.

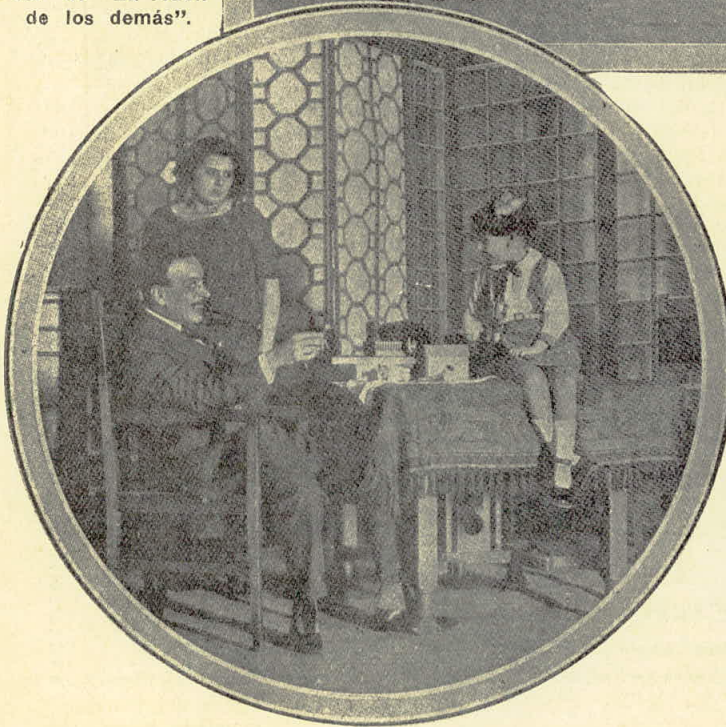
Lo "grotesco"—o mejor dicho, la obra de Luigi Chiarelli—era de furibunda demolición. En la vida italiana el fascismo debía realizar esa obra, destruyendo nuestra



El ilustre periodista Francisco Gómez Hidalgo, afortunado traductor de "La razón de los demás".



Las señoritas Leiva y Paulou en una de las escenas más interesantes de "La razón de los demás".



La escena más emocionante de la bella y humana obra de Pirandello, en la que la señorita Leiva obtuvo un personalísimo triunfo.



Luigi Pirandello, el famoso autor italiano, de moda en el mundo.

vieja alma y nuestra decrepita tradición antes de crear un alma y una nueva razón de ser. En el teatro la demolición quedó hecha con "La maschera e il volto".

El teatro era gigantesco castillo de reglas trasnochadas, de fórmulas minuciosas y respetadísimas, de convenciones inatacables. En el escenario reinaba una lógica despiadada cuanto más falsa. Formalista y filisteo, el teatro era como un casillero: categorías divididas por altas y létricas murallas, abismos sin fondo, cavados entre las verdades ideales y las reales, entre la verdad y el sueño, imponían las más absurdas cautelas al escritor cómico, quien se veía obligado a poner en la balanza las causas y los efectos, a medir las dosis, a pesar, dividir, calcular, como si fuese un químico o un arquitecto y no un creador de belleza.

El capricho, ese juego de la naturaleza que es la poesía; el acaso, ese soberano desconocido de la existencia, la ley de cada individuo en particular, lo ilógico, lo imprevisto, la excepción, todo esto estaba desterrado de la escena. Las mujeres eran todavía como Margarita Gautier, como Rosa Bernd, como Hedda Gabler; los hombres como Osvaldo, o Cirano, o el doctor Stern.

En esta atmósfera de falsía, entre las lúgubres irrerealidades de todo ese pasado maldito, estallaron libertadoras las risotadas del primer grotesco—que no podía llamarse de otro modo, puesto que se continuaba llamando "de realidad" al teatro del que hemos tratado de hacer ligero esbozo. Fué, y no podía dejar de ser, una liberación. Al fin volvía la vida a ser vida entre las decorosas momias del escenario. Al fin la ley de un solo individuo—como en la vida—bastaba para producir lo absurdo allí donde has-

ta la noche antes cualquier ley de cualquier individuo debía ceder ante la ley de todos. Al fin había quien tuviese el valor de poner en escena a los hombres como eran y como son, riéndose de todas las convenciones y de todas las alquimias, por añejas y honorables que fueran, que imperaban en el teatro, o lo tiranizaban más bien.

Esta revolución—se dijo después para disminuir el éxito de Luigi Chiarelli—estaba en el aire; con lo que se le hacía el mayor elogio, porque ninguna gloria es mayor para un artista que la de ser el primer nuncio y portador de la voz de su tiempo; porque ningún descubrimiento es más difícil que el del huevo de Colón.

Tuvo imitadores a centenares, y no podían faltar. Con todo, ni aun hoy puede decirse que exista una escuela propiamente dicha de lo grotesco. "La maschera e il volto" no fué, por decirlo así, sino la marcha contra el viejo drama romántico burgués, que quedó ruidosamente derrotado. ¿Para qué hubiera servido una escuela? ¿Para matar a un muerto?

Despejado el campo, era preciso reanudar la labor: poner algo nuevo y vital en lugar del teatro derrumbado; plantear nuevos problemas, interpretar los tiempos nuevos, crear de nuevo, en fin, con leyes nuevas lo que se había destruído.

Si tuviese ahora que definir lo que es lo grotesco, me limitaría a decir que es.... el talento de Luigi Chiarelli y a hacer callar, así, a todos los que andan diciendo que "la escuela de lo grotesco ha terminado su carrera, porque Luigi Chiarelli vive aún y sigue trabajando, y prepara nuevas y no menos ruidosas sorpresas que las que antes nos dió."

P I E T R O S O L A R I

BRIDGE ó "MA JONG"

¿ CUAL ES EL MAS INTERESANTE ?

Ha llegado últimamente de la CHINA un variado surtido de Juegos de "MA JONG"

á precio sin competencia.

WERKING JOO & Co

Melchormalo -- 312-Teléfono -- 2803